

RELACIÓN PARENTO FILIAL: UN RETO EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL

GENNY ANDREA GARCIA VASQUEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2011

RELACIÓN PARENTO FILIAL: UN RETO EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL

GENNY ANDREA GARCIA VASQUEZ

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social

Directora
AMPARO MICOLTA LEÓN
Trabajadora Social

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2011

AGRADECIMIENTOS

Durante el desarrollo de mi carrera profesional son muchas las personas que han contribuido en mi formación y a quienes quiero expresar mi gratitud por el apoyo y colaboración que me han prestado.

En primer lugar quiero agradecer a mi esposo Luis Eduardo e hijo Eduardo José por su comprensión y apoyo, por ser mi soporte y mi fuerza en los momentos difíciles y mi compañía en los de alegría. A mi madre Rubiela y hermana Adriana por su presencia incondicional y sus consejos.

A las integrantes del Grupo de Investigación “Estudios de Familia y Sociedad” de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valle por su acogida, apoyo y confianza brindada permanentemente durante mi participación en este grupo de investigación.

A cada uno de los y las docentes que contribuyeron con sus enseñanzas a mi proceso educativo y personal.

A la docente Amparo Micolta León, por todo el tiempo que dedicó a mi monografía, por sus sugerencias e ideas, las cuales contribuyeron enormemente en mi proceso.

A mis amigas y amigos por escucharme, aguantarme y aconsejarme durante todo el periodo de mi formación académica.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO 1	
CONSIDERACIONES INICIALES	
1.1. Los estudios de la familia en la migración internacional	12
1.2. Objetivos	16
CAPITULO 2	
CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS DEL TEMA EN ESTUDIO	
2.1 Tipo de estudio	18
2.2 Método	18
2.3 Universo poblacional	21
2.4 Muestra	21
CAPITULO 3	
APORTACIONES TEÓRICAS PREVIAS	
3.1 La parentalidad como objeto de estudio en el contexto de la migración internacional	26
3.2 Globalización y migración	26
3.3 Familia transnacional una categoría emergente en la actual Globalización	30
3.4 Parentalidad transnacional	33
3.4.1 El Cuidado en las familias con padres y madres migrantes	38
3.4.2 La autoridad parental	40

3.4.3	Los vínculos entre padres - madres e hijos	41
3.4.4	La comunicación en las familias transnacionales	43
3.4.5	La percepción de la relación parento-filial	44

CAPITULO 4

LA RELACIÓN PARENTO- FILIAL

4.1	La relación entre padres – madres e hijos en la distancia geográfica	48
4.1.1	El cuidado en la parentalidad transnacional	49
	La relación de padres- madres e hijos en el cuidado material	50
	La relación de padres-madres e hijos en el cuidado económico	53
	La relación de padres-madres e hijos en el cuidado Psicológico (afectivo, emotivo, sentimental)	57
4.1.2	Los “Peter Pan” de la migración	58
4.2	Separados pero vinculados: características de la parentalidad transnacional	60
	Palabras que construyen vínculos	66
4.3	Padres y madres virtuales: internet y llamadas una forma de estar presente	67
	La comunicación entre padre y/o madre migrantes e hijos	68
	La llamada no es suficiente	69
	Lo que no se dice	72
	Comunicación funcional	73
	La presencia del cuidador en la comunicación parental	74
4.4	“Pórtese bien”, el ejercicio de la autoridad en el contexto de la migración internacional	75
4.4.1	¿Quién tiene la autoridad según los hijos?	77
	¿Cómo se ejerce la autoridad por los padres migrantes	

desde la distancia?	79
El padre-amigo	81
Si no he estado con él (ella) como lo castigo....	82
Agresión y autoridad	
4.4.2 Estrategias de castigo y recompensas utilizadas en el	
ejercicio de la autoridad	84
Recompensas	84
Formas de castigo	85
El Regaño	86
El juego o la calle	86
Amenazar	87
Dialogar	87
4.5 La religiosidad	88
Para soportar lo adverso	99

CAPITULO 5

PERCEPCIÓN DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD DE LOS HIJOS DE PROGENITORES MIGRANTES

5.1 Percepción sobre la parentalidad	93
5.1.1 Ideal de padre o madre	93
La madre sacrificada	94
Madre = amor	94
La madre heroína	95
El desamor en la madre	96
Madre sinónimo de cuidado y hogar	96
Mi madre, mi modelo a seguir	98
El buen padre: responsable y amoroso	98
El padre celoso	99

El padre entre lo doméstico y lo económico	100
Padre solo es uno	102
CONCLUSIONES	103
RECOMENDACIONES	107
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXOS	124

INTRODUCCIÓN

La migración internacional, presente en la dinámica de las sociedades contemporáneas y relacionada con la globalización, asocia en palabras de Landolt (2006), una serie de transformaciones socioeconómicas, políticas y tecnológicas a nivel global, nacional y local que según Bauman (1998: 20-21) conlleva cambios en las relaciones entre sitio, espacio y temporalidad, donde las distancias ya no importan y la idea del límite físico es cada vez más difícil de sustentar en el “mundo real”.

Para comprender y ubicar el fenómeno migratorio colombiano dentro del contexto global, es importante visualizarlo como parte de un proceso mundial inserto en la globalización del capital, el cual incide en diferentes instancias de la vida social. Una de las instancias que recibe los impactos del proceso globalizador es la familia a través de la migración; en este campo ubicamos un significativo número de familias colombianas que han visto partir a padres y madres desde diversas regiones hacia distintos países dejando a sus hijos en Colombia. Frente a la salida de las figuras centrales para la crianza, la socialización y el cuidado, en estas familias se vislumbran transformaciones en las relaciones parentales, transformaciones, que a su vez permiten a padres y las madres continuar ejerciendo sus funciones con sus hijos desde la distancia.

La migración de padres y madres, impacta la vida de las familias y de quienes se quedan en el país, unos y otros generan estrategias para sostener desde la distancia la continuidad de los vínculos, la comunicación y el ejercicio de la autoridad con los hijos, conllevando a la redefinición, transformación y ajuste de las relaciones parentales para afrontar el vivir transnacional. Por lo tanto, la parentalidad en las familias de migrantes de hoy, va más allá del proceso

migratorio de padres y madres, éste implica la reconfiguración de espacios y de las relaciones conyugales, fraternales y entre progenitores e hijos de las familias que se quedan en los países de origen¹ a cargo de la prole de los migrantes, así como la adaptación de los progenitores y sus experiencias en los países de llegada.

Una forma distinta de familia así como de maternidad y paternidad, es la transnacional, la cual emerge del mantenimiento de los vínculos de los migrantes residentes en diferentes naciones con sus familiares en origen. La particularidad de esta parentalidad no radica únicamente en que el padre o madre se encuentren viviendo en países distintos al de sus hijos sino que también abarca las relaciones y los lazos afectivos, en la medida que estos se mantienen a través de los medios de comunicación tecnológicos en el contexto de la globalización actual.

Evidenciar la migración internacional como fenómeno de la sociedad actual que abarca las relaciones presentes en las familias y resalta la migración como uno de los factores asociados a las tendencias de cambio presentes en la dinámica familiar colombiana, en la medida que obliga a sus integrantes a replantear las relaciones, costumbres y tradiciones debido a la salida de alguno de sus miembros (López, 2009; Micolta y Escobar, 2009 a; 2010).

El presente estudio se realizó con familias colombianas transnacionales. La investigación se efectuó con dos padres y dos madres migrantes colombianos internacionales residiendo en España y Estados Unidos, y seis hijos que permanecen en Cali (Colombia), quienes fueron entrevistados. La información de las entrevistas fue complementada con la obtenida en grupos focales realizados con dieciséis (16) hijos de padres y madres migrantes. El estudio fue de corte

¹ Países de origen hace referencia a las naciones de las cuales proceden los migrantes.

cualitativo y el análisis de la información se fundamentó en el interaccionismo simbólico y la narrativa.

Con este estudio, pretendemos² aportar a la generación de conocimiento sobre la parentalidad transnacional, sin con ello decir que está dicha la última palabra frente a las relaciones que entre progenitores migrantes e hijos, pero sí se pretende contribuir a la visibilización de las transformaciones que el ejercicio parental está teniendo en el marco de la migración internacional dentro de la actual globalización.

La estructura del presente documento es la siguiente: en el primer capítulo se plasman unas consideraciones iniciales que ubican al lector sobre el estudio realizado. En el capítulo dos, se presenta los apuntes metodológicos que ilustran la orientación y desarrollo que soportan esta investigación y el por qué de la escogencia de los mismos. En el capítulo tres, se hace un esbozo conceptual sobre las relaciones parento filiales en la familia y en especial de la parentalidad transnacional, los vínculos, la comunicación, el ejercicio de la autoridad y la noción de paternidad y maternidad; así mismo se plantean las diferentes teorías que sustentan estos conceptos para lograr una comprensión de las relaciones parento filiales en el contexto de la migración internacional. Los capítulos cuarto y quinto, muestran los hallazgos con su correspondiente análisis, para finalizar con las conclusiones y las recomendaciones sugeridas.

² En reconocimiento a los aportes del grupo de investigación Estudios de Familia y Sociedad y a los entrevistados que participaron en el presente trabajo de grado, aunque la autora del mismo es una sola persona, se escribe en primera persona plural.

CAPITULO 1

CONSIDERACIONES INICIALES

1.1. LOS ESTUDIOS DE LA FAMILIA EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

En el proceso migratorio internacional los grupos familiares juegan un papel central; desde la motivación y la toma de la decisión de migrar, hasta la forma como se incorporan al país de llegada, son aspectos que se ven permeados por las familias. La afectación de las familias por la migración conlleva la modificación de su composición, roles y funciones.

Los estudios que preceden este trabajo, evidencian que la migración internacional en Colombia ha sido un proceso en permanente ascenso y está caracterizada por la heterogeneidad en las procedencias regionales desde las cuales se origina el flujo migratorio, las condiciones socioeconómicas, de género, étnicas y generacionales de quienes emigran (Morad, Bonilla y Rodríguez, 2011). La CEPAL (2009) estimó que en el año 2008 habían 4.167.388 colombianos en el exterior; datos que nos señalan que la migración internacional y sus efectos hacen parte de la cotidianidad de muchos grupos familiares y por lo tanto, en la migración internacional está implicada la familia, un ejemplo de esto, lo viven las familias del Valle del Cauca que de acuerdo al DANE (2009) cuenta con un 23,14% de hogares con experiencia migratoria en el exterior.

El incremento en las cifras de migrantes internacionales ha motivado diversos estudios principalmente desde la mirada económica. Sin embargo, en la actualidad se encuentran trabajos que abordan la familia y la migración, y tienen como foco el análisis de género y de las remesas, muchos de estos trabajos presentan como actor principal a los migrantes ya sean estos hombres o mujeres.

En el plano internacional los trabajos cuyo énfasis es el análisis de género, plantean cómo la maternidad y la paternidad se transforma y permanece en la distancia geográfica, en otros, se enuncia la resignificación del rol de las mujeres (Salazar Parreñas, 2008; Pedone, 2006; Solé y Parrella, 2005; Dreby, 2006). Las publicaciones que resaltan el aspecto económico enfatizan en las remesas, sus usos y la forma como éstas permiten reformular las relaciones de género (Cooke, 2001; Ojeda, 2006; Gamboa y Gonzalo, 2007; Cohen, 2008; Massey et al., 2006).

En Colombia, son varios los estudios que se han adelantado, entre ellos se encuentra el trabajo realizado por Puyana (2009) sobre familias transnacionales realizado con población en España y Colombia, en éste se cuestiona la idea de desintegración familiar y cuenta con las voces de diferentes miembros de la familia. También se encuentra a Micolta y Escobar (2009; 2009 a; 2010), estas autoras presentan cómo las familia en Colombia desarrollan estrategias de cuidado para satisfacer las necesidades de los hijos³ de los migrantes que quedan a su cargo. En Micolta y García (2011) se abordan los pensamientos y sentimientos de los hijos respecto a la migración de sus padres y madres⁴, así como las visitas que estos realizan al país de origen. Entre los estudios que retoman como actores a los hijos de los migrantes, encontramos que se han realizado principalmente en los países de llegada y se centran sobre todo, en los procesos de socialización algunos de estos trabajos son los de Henao (2006) y Pedone (2005).

A pesar que las relaciones parento-filiales han sido estudiadas en el campo de la migración internacional, encontramos pocos estudios que incluyen la voz de los hijos, especialmente cuando estos son menores de edad, este vacío lo expone

³ En este trabajo utilizaremos el vocablo 'hijos' para referirnos a la prole de ambos sexos de los padres y las madres migrantes, a su vez como sinónimo de esta palabra utilizamos las palabras vástagos y menores esta última sin la carga legal que ella misma enuncia.

⁴ En este estudio utilizaremos el vocablo 'progenitores' para hacer referencia a los padres y madres migrantes.

Guarnizo cuando menciona “para Colombia no existe claridad sobre el impacto de la migración en la estructura familiar (...) por ejemplo el dejar los hijos acá, mientras que uno o los dos progenitores están trabajando en el exterior genera nuevas estructuras y relaciones familiares que aun están por estudiarse” (Guarnizo, 2003:37).

El interés por abordar las relaciones parento filiales en el marco de la migración internacional, tiene como foco contribuir al conocimiento sobre este tipo de parentalidad y presentar un panorama más amplio e integral sobre ella. En consecuencia, el conocimiento que sobre este tema se aporte permitirá generar herramientas prácticas para contribuir a su abordaje, generar reflexiones y propuestas para futuras investigaciones cuyo campo de análisis sea la parentalidad y la familia transnacional. En Colombia aún se presenta debilidad en estudios que incluyan a los hijos como actores cuando sus padres y madres son migrantes internacionales, así como en trabajos que aborden los retos y ajustes que enfrentan progenitores y su prole con el fin de cumplir con las expectativas y tareas que su papel demanda en el marco familiar. Por lo tanto, la realidad que viven las familias transnacionales y las relaciones que en ella se presentan son un reto en el estudio de las familias contemporáneas.

Desde Trabajo Social, es importante reconocer a la familia como un espacio de acción, intervención e investigación relevante, en tanto en ella se teje una compleja red de relaciones que van desde lo micro hasta lo macro social. Por ello, en aras de encontrar un escenario que permita conocer y comprender la parentalidad transnacional el interés de esta investigación fue aproximarse a conocer las relaciones que se establecen entre padres y madres migrantes internacionales con sus hijos que permanecen en Cali (Colombia).

La inquietud personal en torno a este tema, surge en el marco de dos proyectos, el primero se denomina “Familias de Cali con Padres y/o Madres Inmigrantes en España. Perfil Socioeconómico, Cambios en Roles y Funciones” el cual fue financiado por Universidad del Valle a través de convocatoria interna y se registró ante Vicerectoría de investigaciones bajo el CI No. 4227, proyecto del cual la autora de esta monografía fue monitorea y apoyó la realización del trabajo de campo y pre-análisis de la información recaudada. El segundo proyecto se denomina “Cambios en los grupos familiares por la migración internacional” co-financiado por Colciencias a través de la convocatoria No 452 y que contó con la participación de cinco universidades colombianas⁵, entre ellas la Universidad del Valle. En esta universidad, dicho proyecto se encuentra registrado ante la Vicerectoría de investigaciones bajo el CI 4248 y fue ejecutado por el grupo de investigación Estudios de Familia y Sociedad de la Escuela de Trabajo Social, grupo del cual hace parte la autora de esta monografía, así mismo, este último proyecto fue el escenario donde realicé mi práctica pre-profesional. El bagaje adquirido en estos proyectos de investigación me generó la inquietud por el tema abordado en este trabajo. Esta experiencia me permitió nutrir mi formación a partir de las diferentes discusiones que se realizaron en la práctica pre-profesional y en ambos proyectos.

Nuestra pretensión fue abordar las interacciones familiares desde las narrativas de los hijos cuyos progenitores son migrantes, para conocer desde sus voces la forma como se vinculan unos con otros a partir del hecho migratorio. Asimismo, se abordaron los aspectos que intervienen en esta relación. De acuerdo a lo anterior, se contestó al interrogante, ¿Cómo son las relaciones parento- filiales cuando el padre y/o madre son migrantes y los hijos permanecen en el país de origen (Cali-

⁵ Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, Universidad del Valle, Universidad de Cartagena y Universidad de Caldas

Colombia) y cómo inciden estas relaciones en la percepción que los hijos construyen sobre la maternidad y la paternidad?.

1.2 OBJETIVOS

El análisis aquí presentado se direcciona en torno a los siguientes objetivos generales: Analizar las relaciones entre progenitores e hijos cuando el padre y/o madre emigran a otro país y los hijos permanecen en Cali (Colombia) e identificar la incidencia de las relaciones entre padres e hijos en la percepción que estos últimos construyen sobre la maternidad y la paternidad en el marco de la migración internacional.

Los anteriores objetivos generales fueron desglosados en los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las formas de cuidado a los hijos de migrantes en Cali (Colombia)
- Analizar los vínculos que establecen padre y/o la madre migrante e hijos que permanecen en Cali (Colombia)
- Analizar la comunicación que establecen padre y/o la madre migrante e hijos que permanecen en Cali (Colombia)
- Analizar el ejercicio de la autoridad de los padres y/o madres migrantes con sus hijos que permanecen en el Cali (Colombia).
- Identificar la percepción que tienen el padre y/o madre migrante y los hijos/hijas de su relación.
- Indagar por la noción de paternidad y/o maternidad que construyen los hijos cuando su padre y/o madre son migrantes.

CAPITULO 2

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS DEL TEMA EN ESTUDIO

2.1 TIPO DE ESTUDIO

Este trabajo es de tipo descriptivo, se fundamenta en “describir situaciones, eventos y hechos; esto es, decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno” (Hernández, 1996:117); en este caso se enfatiza en las prácticas cotidianas, dinámicas y vínculos de progenitores migrantes e hijos, en las relaciones parento filiales que unos y otros construyen desde la distancia geográfica.

La indagación hecha nos permitió aproximarnos al conocimiento y comprensión de las relaciones parento-filiales en el contexto de la migración internacional y cómo éstas influyen en la percepción que de maternidad y paternidad construyen los hijos.

2.2 MÉTODO

El enfoque escogido fue el cualitativo; enfoque que nos permite reconocer al sujeto y a su cultura, y la influencia mutua de los mismos. Este enfoque tiene como eje el comprender las acciones de los participantes y sus significados e interpretaciones, es decir, nos permite conocer y reconocer el dinamismo de la realidad social desde los propios sujetos, cualidades que el enfoque cuantitativo no hubiera permitido abarcar (Sandoval, 2002). La utilización de técnicas cualitativas nos facilitó la comprensión y el análisis de las diferentes formas de percibir, pensar, sentir y actuar de los padres/madres e hijos y de las relaciones que construyen en el contexto de la migración internacional, así como comprender, “la captación del sentido de lo que, el otro o los otros, quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo” (Sandoval, 2002:32). En este orden de ideas, y con

base en este enfoque para la recolección de la información se utilizaron la entrevista semi-estructurada y el grupo focal.

En total fueron diez (10) entrevistas y dos (2) grupos focales. Las entrevistas y los grupos focales fueron realizados por dos personas; una que lideraba la entrevista y otra persona que como acompañante, preguntaba y complementaba la información recogida abordando temas no indagados en un inicio por quien lideró la entrevista o grupo focal. La autora de este trabajo participó como líder en nueve (9) entrevistas y en otra actuó como acompañante, rol que también desempeñó en los dos grupos focales.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron el diálogo entre el investigador y el “informante”, para su implementación se contó con una guía pre-elaborada (véase anexo)⁶ sobre tópicos a abordar, con la libertad de indagar por aspectos no contemplados en ella (Carvajal, 2008). Para el desarrollo de las mismas, se hizo un acercamiento inicial a una institución educativa de carácter público, quien previa presentación del proyecto “Cambios en los grupos familiares por la migración internacional”, facilitó un listado⁷ de estudiantes cuyos padre y/o madre son migrantes.

Con la ubicación de la población se contactó telefónicamente al acudiente y/o cuidador⁸ de los menores y se solicitó la autorización para la entrevista, explicándose en la misma llamada la finalidad del estudio y la forma como se

⁶ Esta guía fue construida con base en la guía para entrevistas del proyecto “Cambios en los grupos familiares por la migración internacional” del cual se desprende el presente trabajo.

⁷ El acceso a esta base de datos hizo parte de los compromisos adquiridos por el grupo de investigación Estudios de Familia y Sociedad para con la autora de esta investigación y su trabajo de grado.

⁸ Se entiende por cuidador la persona o las personas que en primer lugar el migrante (padre, madre o ambos) ha delegado las tareas de protección y satisfacción de necesidades de los hijos hijas en Colombia. Estas personas pueden ser una o varias y pueden o no tener la representación legal obtenida ante las autoridades, para el caso colombiano el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

accedió a sus datos (nombre y teléfono). Con la aceptación de la entrevista por parte del acudiente y/o cuidador se concertó la hora y fecha de la entrevista. En general las entrevistas fueron realizadas en la residencia de los hijos e hijas de migrantes bajo la supervisión de los cuidadores(as).

Con los padres y madres migrantes también se realizaron entrevistas semiestructuradas. Debido a su residencia por fuera del país, se utilizaron medios como el Internet y la llamada telefónica para la realización de las mismas, cuyos costos fueron asumidos por los y las migrantes. La ubicación de estos progenitores fue facilitada por los hijos, sus acudientes o cuidadores quienes les consultaron sobre su disposición para acceder a la entrevista y con esta autorización acudiente y/o prole nos proporcionaron el teléfono y el correo electrónico para contactar a la madre y/o padre migrante y concertar con ellos(as) la fecha y hora de la realización de las mismas.

La segunda técnica utilizada para la recolección de la información fue el grupo focal, entendido como un medio de recolección de información de carácter masivo, que permite realizar discusiones de grupos dirigidas hacia la comprensión integral de actitudes, creencias, prácticas y valores, etc., en una población con una característica en particular que es seleccionada como de importancia por el investigador (Sandoval, 2002). La información obtenida a través de esta técnica, permitió complementar y ampliar la información brindada por los hijos. El grupo focal se tomó en consideración debido a que en la realización de las entrevistas semiestructuradas con los hijos en sus residencias, se evidenció por parte de las investigadoras⁹ que en algunos casos estos se cohiben ante la presencia de sus cuidadores o acudientes. El grupo focal permitió un ambiente menos tensionante

⁹ Las investigadoras son las docentes y estudiante que hacen parte del grupo de de investigación Estudios de Familia y Sociedad, en cuyas discusiones realizadas por el grupo, se expresa la limitación que presenta la realización de entrevistas en la residencia de los hijos, se contempló también como medida el invitar a los jóvenes a la universidad y realizar allí las entrevistas.

en el que los hijos pudieron expresarse con mayor facilidad. Estos grupos se llevaron a cabo en salones de dos instituciones educativas, una de carácter privado y otra de carácter público; ambos planteles facilitaron el contacto de las investigadoras con estudiantes y padres y/o madres migrantes.

Con los y las acudientes de los hijos de progenitores migrantes se hizo una reunión para darles a conocer el trabajo que estábamos adelantando a fin de obtener su autorización y la participación de los jóvenes en los grupos focales. Estos grupos se desarrollaron con estudiantes en edades de 13 a 17 años y se utilizó una metodología y espacios diferentes que les permitieron a estos hijos comentar sobre sus vivencias, experiencia, pensamientos y sentimientos con otros jóvenes en similar situación. Cada entrevista y grupo focal fueron grabados en audio, previa autorización de los entrevistados(as) y de los acudientes o cuidadores(as) en el caso de los menores. La información obtenida fue transcrita en Word y luego procesada en el Software Atlas ti.

2.3 UNIVERSO POBLACIONAL

El universo poblacional de este estudio está conformado por todos aquellos padres y/o madres inmigrantes en diferentes países y sus hijos mayores de 12 años residentes en la ciudad de Santiago de Cali (Colombia).

2.4 MUESTRA

Se trata de una “muestra” cualitativa no estadística por medio de la cual no se pretende generalizar sino comprender las características de una población. En esta investigación se tomaron dos (2) padres y dos (2) madres migrantes internacionales y seis (6) hijos (tres hijas y tres hijos) estos últimos residentes en

Cali (Colombia) con quienes se realizaron entrevistas. En los grupos focales se trabajó con dieciséis (16) hijos divididos en dos grupos; uno de tres y el segundo de trece hijos todos residentes en Cali (Colombia).

En este trabajo para la presentación de los testimonios se ubican códigos que le permiten al lector identificar quien habla, dicha codificación fue la siguiente: la letra P, para identificar a los padres migrantes, la letra M, para las madres migrantes, H para hijos y HA para las hijas, GF para los fragmentos de hijos de los grupos focales, así mismo y en aras de salvaguardar la privacidad de los informantes se utilizan seudónimos que acompañan la codificación.

Para comprender la información recolectada nos apoyamos en el interaccionismo simbólico y la narrativa. Entendemos que el interaccionismo simbólico es una de las orientaciones teóricas que comparte ideas básicas del proceso hermenéutico al tratar de comprender el proceso de asignación de símbolos con significado al lenguaje escrito, hablado y al comportamiento en la interacción social (Martínez, 2002). Por su parte el enfoque narrativo plantea que las personas organizan su experiencia y le dan sentido por medio del relato. Los relatos o narraciones que viven las personas determinan su interacción; es decir, “las personas dan sentido a sus vidas y relaciones relatando su experiencia y al interactuar con otros en la representación de estos relatos moldean su propias vidas y relaciones” (White y Epston, 1993:30).

La perspectiva teórica del interaccionismo simbólico plantea que la realidad es “producto de la construcción de sentido que tiene lugar en la interacción de los sujetos con su entorno” (García, Muñoz y Gómez; 2006:15) lo que se sustenta en premisas como: que los sujetos actúan con base en significados, estos significados se derivan de la interacción social y que el significado se modifica con

la interacción y procesos de interpretación. Esta perspectiva concede valor a los significados de las cosas y otras personas y cómo con base a ellos se actúa, sin desconocer los referentes culturales en los que se está inmerso (ibíd). El interaccionismo simbólico propone la consideración del sujeto como ser psicosocial, al concretarse en él la relación dialógica existente entre individuo y sociedad.

En correspondencia con lo anterior, el interaccionismo simbólico propone la categoría del *self* (sí mismo), en la cual coexisten de manera dialéctica el “mí” y el “yo”; el primero hace alusión a los referentes normativos devenidos de lo social, y el segundo, a la existencia en la experiencia inalienable de cada sujeto de la capacidad de modificar, actualizar o transformar los referentes del “mí”. Para comprender el proceso de formación del *self*, el interaccionismo simbólico parte de dos supuestos; el primero, se refiere a la realidad social de los sujetos, en tanto seres en interacción que actúan desde referentes colectivos con otros sujetos, que también se conducen desde estos referentes. El segundo, tematiza la necesaria existencia de canales de comunicación que posibiliten la interacción, es decir, los referentes simbólicos desde los cuales los sujetos se comunican y gracias a los cuales realizan actuaciones colectivas o relacionales (ibíd).

En correspondencia con la perspectiva anterior, el enfoque narrativo, nos presenta a través de la conversación y la interacción con un medio que incluye a los otros; la verdad histórica, lo que en palabras de Zlachevsky (2003 :48) sería;

“El relato de cada persona es único, y los significados que le atribuye a los acontecimientos van a depender de la forma particular en que cada persona signifique los acontecimientos que está relatando. Esta forma particular de significar los acontecimientos depende, en gran medida, del sistema u organización de significados que fue adquiriendo a lo largo de la vida, en el

convivir con otros, en los espacios de encuentros y desencuentros que tuvo o tiene con otros”.

Si se acepta que las personas organizan su experiencia y le dan sentido por medio del relato y que estos relatos expresan la experiencia vivida, se puede afirmar también, que estos relatos moldean la vida y las relaciones (White y Epston, 1993). En este sentido la narrativa, se centra en las particularidades, se ocupa de las acciones e intenciones humanas y de las vicisitudes que ocurren en el transcurso de una vida, sitúa los acontecimientos y las experiencias en el tiempo y en el espacio; es decir, la narrativa se ocupa de la condición humana, de cómo las personas viven la vida (Bruner, 1998).

CAPITULO 3

APORTACIONES TEÓRICAS PREVIAS

3.1 LA PARENTALIDAD COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

El ejercicio de la paternidad y la maternidad en el contexto de la migración internacional, presenta particularidades que explora este trabajo. En consecuencia, este capítulo presenta un acercamiento conceptual de nociones como migración, globalización, familia, familia transnacional y parentalidad transnacional; lo que permite tener un panorama general desde el cual se han abordado. Del mismo modo, incluye conceptos como autoridad, vínculos, comunicación y el cuidado de los hijos, considerados relevantes para entender las relaciones parento filiales en el contexto de la migración internacional.

3. 2 MIGRACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Sobre el concepto de migración se evidencian varias definiciones¹⁰, sin embargo, para esta investigación se retomó la aportada por Joaquín Arango citado por Micolta (2005:60-61), quien la define como “aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra lo suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana”. Por lo tanto, la migración es entendida como proceso que abarca varios momentos: la emigración que hace referencia a la salida del lugar de origen, la inmigración que consiste en la llegada al lugar de destino y el retorno, que supone el regreso al lugar de origen, es decir, el proceso de migración contempla las sociedades de origen, las sociedades de destino y los migrantes entendidos como las personas que dejan su país por diferentes motivos, entre las razones que pueden llevar a tomar la decisión de emigrar se encuentran las de tipo político, económico, social o cultural, es decir, se

¹⁰ Véase Oso 1998, Giménez 2003, Tizón 1993, Blanco 2000.

puede emigrar por persecución, mejorar el nivel de vida, conseguir mejores medios económicos, reagruparse con la familia, ampliar horizontes sociales, mejorar el nivel formativo, etc.

Así, los migrantes se convierten en activos y efectivos agentes de la globalización capitalista, lo que se corrobora con “el crecimiento del volumen de migrantes, el aumento del número de países involucrados en las redes migratorias internacionales, la diversificación de los tipos de migraciones (o motivos para desplazarse), así como sus consecuencias sociales, económicas y culturales, hechos que acreditan la indiscutible relevancia social del fenómeno migratorio” (Blanco, 2004:37).

La migración y la globalización se encuentran vinculadas, esto, debido a que la primera es una manifestación de la segunda, aclarando que la migración no empieza con la globalización, ella ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad (Micolta, 2007). Esta manifestación se hace evidente en lo planteado por Canclini (2000:2) cuando expone que la globalización se caracteriza por “la convergencia de procesos económicos, financieros, comunicacionales y **migratorios**¹¹ que acentúan la interdependencia entre casi todas las sociedades y genera nuevos flujos y estructuras de interconexión supranacionales”. Hablar entonces de migración, enmarcada en la globalización actual, es reconocer que por lo general se presenta desde los países con menor desarrollo hacia los denominados “desarrollados”, siendo permitida por la globalización del capital y la oferta de trabajo (Puyana, 2009:30) que atrae mano de obra de los países pobres. Diferentes teorías¹², han explicado la migración desde lo económico y enuncian

¹¹ La negrilla es nuestra.

¹² Encontramos sobre migración una amplia bibliografía que expone diferentes definiciones así como sus características; así mismo se encuentran varias teorías que han aportado a su explicación, según Micolta, entre las más representativas están: la teoría neoclásica la cual, enfatiza en “*lo microeconómico entendiendo las migraciones como fruto de decisiones individuales después de valorar las ventajas económicas que supondrá*

éste aspecto como una de sus causas, sin embargo, la migración internacional actual, es una consecuencia de la forma como está distribuido el poder en el mundo, así como de la inequitativa distribución de los recursos (ibíd). En la actualidad, las corrientes teóricas explican la migración internacional desde un modelo más complejo que integra el componente social e incorpora al análisis la red migratoria (Micolta, 2005a), miradas que enuncia la importancia de las redes tanto en el país de origen como en el de destino para que se lleve a cabo dicho proceso.

Por su parte, la globalización como proceso histórico social, permite constatar que el mundo se ha convertido en un espacio social compartido (Mora, 2008), según Held y Mc Grew citado por Puyana (2009: 29) esta consiste en “la escala ampliada, la magnitud creciente, la aceleración y la profundización del impacto de los flujos y patrones transcontinentales de interacción social”. Estas conceptualizaciones reconocen que la globalización va más allá de la internalización de mercados y políticas lo cual se corresponde con lo planteado por Giddens (2000:24,25) cuando enuncia que

“la globalización no tiene que ver sólo con lo que hay “ahí afuera” remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de “aquí dentro”, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas. El debate sobre valores familiares que se desarrolla en muchos países puede parecer muy apartado de las influencias globalizadoras pero no lo está”.

el desplazamiento hacia zonas más desarrolladas” (Micolta, 2005:67). A partir de esta teoría surge la teoría de factores push- pull, que propone la existencia de factores que motivan la migración, estos factores serán de expulsión en el lugar de origen y de atracción para los sitios de destino. La teoría con perspectiva histórico – estructural por su parte, plantea que la migración es vista desde lo causal, apoyada en el pensamiento marxista y su explicación se propone desde un régimen de intercambio desigual entre las economías de los países. La teoría sobre la perpetuación de los movimientos migratorios (ibíd: 59), como su nombre lo indica centra su explicación en la perdurabilidad de las migraciones y en entenderlo como un proceso flexible y dinámico.

La globalización es una serie compleja de procesos y no uno sólo (ibíd: 25), en ella se presenta una desarticulación de las áreas nacionales que señalan la integración global propia de la globalización y que corresponde con la transición de una sociedad industrial a una informacional; esta última implica un nuevo tipo de configuración espacial de las relaciones económicas en el mundo. Sobre la sociedad informacional también habla Sassen (2007) cuando plantea la segunda instancia, en lo referido a la conceptualización de la globalización y en la que resalta la función de las nuevas tecnologías con alcance global que permiten la conexión con microambientes, relativizando por lo tanto, los conceptos de proximidad física y de lo local.

Si bien, la globalización ha generado riqueza en algunos países, esto mismo, no se ha logrado en muchos otros que por el contrario han visto desmejorados su niveles de vida, lo que ha generado desesperanza y acentuado la pobreza llevando cada vez más, a que las personas salgan de sus países en calidad de migrantes (Micolta, 2007). Entre estos migrantes, se encuentra la mujer, a quien la perspectiva de género ha contribuido a visualizarla como actora en la producción económica. Según Zlotnik (1995), la mujer es la principal participante en la "migración familiar", es un actor económico importante y su participación laboral está relacionada con las necesidades de su familia, afirmando que la migración femenina no puede ser entendida sin ver a la mujer y el rol que tiene dentro de la familia. Con la evidencia de la participación femenina en la migración y la demanda que el mercado de trabajo hace de la mano de obra femenina se vuelve frecuente el uso del término "feminización de la migración" (Micolta, 2007:16), no sólo por el alto número de mujeres migrantes, sino también por las labores que éstas realizan en los países de destino.

3.3 FAMILIA TRANSNACIONAL UNA CATEGORÍA EMERGENTE EN LA ACTUAL GLOBALIZACIÓN

La relación de la sociedad y la familia es bidireccional, es decir, son interdependientes, hay una afectación recíproca, como se hace evidente en la familia transnacional, categoría familiar implicada en la migración internacional, en el marco de la globalización actual.

La familia transnacional, presenta características particulares a ella, de la misma forma como otras categorías familiares (nuclear, extensa, monoparental y superpuesta) las poseen. En cada una de estas el padre y la madre desarrollan funciones, construyen relaciones y cumplen roles de manera distinta, sin embargo, dicho cumplimiento va encaminado a responder a las demandas del contexto y de los hijos.

Para este trabajo, la familia es un espacio social y simbólico, en el que se inscribe de manera particular la historia de cada sujeto, donde se entretajan relaciones¹³ fundamentales que permiten a los individuos ser y hacer en la sociedad, que siendo un espacio micro está inmersa en un contexto macro que la influye y a su vez es influido por ella. En este sentido no es estática, tal como lo reconoce Falicov (1991:48) quien agrega, “las familias cambian constantemente incitadas por fuerzas internas y externas (...) los proceso de continuidad y cambio coexisten y alternan en la adaptación de una familia”, lo cual reconoce la permanente evolución de la familia. Un elemento adicional que se considera en la definición de ésta, es el no estar únicamente determinada por lo genético.

¹³ Se entiende relaciones en un sentido amplio, lo que incluye la comunicación, los vínculos, los sentimientos, la acción conjunta, entre otros.

A través del tiempo, la familia ha experimentado diferentes cambios: reducción de su tamaño, creciente inestabilidad conyugal, auge en hogares uniparentales, incremento de uniones consensuales, cambios en la moral sexual, aumento de hogares con jefatura femenina, desacralización del matrimonio, erosión de la estructura patriarcal, disociación entre el sexo asociado al placer y la reproducción, así como en su composición, funciones y comportamiento de sus integrantes. Expresando nuevas relaciones (Micolta, 2002), que según Requena (1992) cristaliza nuevas formas de estructurar la convivencia doméstica.

Los cambios en la familia se ven influenciados por factores externos e internos es decir, por necesidades propias y de la sociedad, que responden a normas culturales (ibídem). De acuerdo con Virginia Gutiérrez (1998) las funciones de la familia en que se hacen visibles los cambios son: la económica, la sexo-reproductiva, la germinación gratificante y la socialización y crianza, este último, muestra que a partir del ingreso de la mujer al ámbito educativo y productivo se abre la posibilidad para que hombres y mujeres establezcan nuevas formas de relación, a lo cual contribuyó el movimiento de las luchas feministas. Así mismo la crianza y socialización deja de ser exclusivo de la mujer y se cuestiona con adelantos investigativos que demuestran que no existe una imposibilidad natural de los hombres para cuidar niños(as) (Micolta, 2002).

La migración contemporánea, con sus interdependencias y dispersión transnacionales, ha repercutido en profundas transformaciones de las reglas familiares y en el hogar (Guarnizo, 2006). En la migración internacional, las familias replantean sus condiciones de vida, afrontan nuevas tensiones y generan prácticas sociales transnacionales; es así, como la migración también altera patrones sociales de relación desde la estructura de la familia y del hogar y las relaciones de género, hasta aquellas entre progenitores e hijos.

Cabe resaltar que de la misma forma como la familia presenta cambios también se evidencia en ella tradición, aspecto este que podemos observar en la socialización y crianza de los hijos, por ejemplo, aunque la mujer ha logrado incluir metas educativas y laborales en sus proyectos de vida (ibíd), sigue siendo denominada desde lo cultural como la indicada para llevar a cabo la socialización y crianza de los hijos.

En el marco de la globalización y en especial la migración internacional, se encuentran las familias transnacionales, las cuales tienen como condición, que sus miembros mantienen sus vínculos a pesar de la distancia geográfica y la separación generada por la migración. De este tipo de familia nos habla Bryceson y Vuorela quienes la definen como “aquellas en que sus miembros viven separados durante un largo periodo pero conservan la unidad y se mantienen juntas gracias a un sentimiento marcado de bienestar, colectividad, nombre común y hogar, el cual cruza las fronteras” (Brycenson y Vuorela, 2002:1). Por lo tanto, Las familias transnacionales, se caracterizan por tener hogares en más de dos países, por el intercambio e interdependencia económica y afectiva, la vinculación de sus miembros ligados no sólo por lazos de sangre sino también por sus comunicaciones, sus prácticas, expresiones afectivas y dependencias económicas. Para este trabajo se adicionaría la existencia de hijos en el país de origen. Los miembros de la familia transnacional comparten metas y se reconocen como familia ante sí mismos y ante la sociedad que los rodea (Ojeda, 2006).

De acuerdo con lo anterior Herrera y Carrillo (2005:25) plantean que las familias transnacionales “se ven abocadas más que cualquier otro tipo de familia a trabajar sus lazos familiares a forjarlos de manera permanente a través de múltiples vías” como las remesas, los regalos, la comunicación, entre otros. Este planteamiento, nos permite ver los diferentes matices que rodean la movilidad de hombres y

mujeres, madres y padres, así como las múltiples formas en que la migración transforma, reorienta y cambia el orden de prioridades en las relaciones, tanto conyugales como parento-filiales las cuales se trasladan al espacio social transnacional (Pribilsky, 2004). En este sentido, Arriagada y Aranda (2004) plantean, que la conformación de familias transnacionales se configura a partir de la migración de hombres en un inicio y en la actualidad de las mujeres cabeza de hogar, lo que configura patrones familiares donde abuelos y otros parientes deben hacerse cargo del cuidado de las hijos de los migrantes, a quienes no pueden llevar consigo en su proceso migratorio.

Lo anterior incluye múltiples factores que moldean el resultado de la ausencia física del padre, madre o ambos, lo cual a menudo se asocia con procesos de cambios, deletéreos muchos de ellos, en las prácticas y discursos sociales y culturales de los hijos que se quedan en el país de origen (Guarnizo, 2006).

Los elementos antes mencionados nos llevan a tener en cuenta que el estudio de la familia transnacional exige mirar las formas, significados, vínculos, relaciones que establece la familia geográficamente dispersa. “De este modo, las familias se conciben a partir de sus dinámicas de negociación y reconfiguración constante, a través de su capacidad de adaptación en el tiempo y el espacio” (Parella, 2007: 6), compartiendo con la concepción de familia convencional el hecho de ser una construcción social.

3.4 PARENTALIDAD TRANSNACIONAL

La parentalidad es una posición dentro de la estructura social, la cual puede variar de acuerdo al contexto y a la cultura (Micolta, 2007). La representación de la parentalidad se encuentra ligada al sentido subjetivo que le atribuyen los hijos, así

como al vínculo que se establece con los progenitores, es decir, los conceptos de maternidad y paternidad, se inscriben en el orden social de las relaciones de parentesco y se derivan del valor sociocultural otorgado al acto biológico de procrear; en estas construcciones se crean unas expectativas y tareas socialmente validadas para el desempeño de madres y padres. La maternidad y la paternidad tienen unas características que están asignadas de acuerdo a la cultura y el significado que el grupo sociocultural les otorga (ibíd).

En planteamiento anterior, hay dos aspectos relevantes y desde los cuales se ha estudiado la parentalidad, uno, es el planteamiento naturalista, que reduce la maternidad y la paternidad a lo biológico y que además propone la tesis de instinto maternal o paternal como inherente a las madres y padres, pero principalmente a las primeras. El otro, es la postura sociocultural que define funciones, jerarquías y significados de ser padre o madre. En la primera, la maternidad incluye procesos biológicos como la concepción, embarazo, parto y la lactancia y se extiende más allá de ellos hacia prácticas y relaciones sociales no vinculadas al cuerpo de la mujer; ejemplo de esto son el cuidado, la socialización, la alimentación, el afecto, etc., prácticas estas que se entrecruzan con representaciones de lo socialmente aceptado, legitimado y visto como normal (naturalizado) en cada sociedad (Pedone,sf).

En la segunda, la maternidad “es un concepto complejo que no está biológicamente predeterminado, e involucra distintos aspectos tales como la identidad, las relaciones afectivas, la ocupación y el contexto histórico y social” (Gamboa y Gonzalo, 2007:12).

La parentalidad se ha abordado desde las representaciones sociales, que reconoce la multiplicidad de formas de ser padre o madre, hecho que se hace

evidente a lo largo de la historia y en los estudios desde la antropología. Los conceptos de maternidad y paternidad también han sido determinados o definidos desde el aspecto religioso, donde la maternidad es vista con sacralidad. Dicha concepción tiene gran influencia en la representación que de maternidad se ha construido desde lo judeo cristiano, es decir, la madre es vista bajo el parámetro de la Virgen María y lo que ella representa, abnegación, sumisión, amor infinito etc.

En una postura crítica frente a la anterior concepción se encuentra en la visión feminista, que ha criticado la ecuación mujer=madre, o sea aquella cultura patriarcal equiparó el rol materno al rol femenino, visión que fue influida por los movimientos de mujeres y la teoría feminista generando una disociación de la maternidad y la feminidad (Maldonado y Micolta, 2003 a). Sin embargo, en la actualidad se sigue naturalizando el rol materno como esencialmente femenino cargándose de abnegación, domesticidad, sacrificio y enunciándose estas características como cualidades de la mujer y en especial de las madres. En este sentido, Fernández (1994) plantea que nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación a la maternidad alrededor de la idea de maternidad como función de la mujer y que es a través de ella que alcanza su realización.

Las representaciones sociales de la maternidad se incorporan en la vida de las mujeres generando identidades, construyendo y deconstruyendo formas diferentes de ser mujeres y de ser madres, representaciones que fluctúan ante los cambios de la sociedad (Puyana, 2000). En este sentido Tubert (1996: 12) propone que “las figuras de la madre representan el punto de articulación entre el deseo inconsciente, las relaciones de parentesco en unas condiciones histórico sociales determinadas y la organización de la cultura patriarcal”. Lo anterior nos propone una la vinculación entre maternidad y mujer, lo que limita la posibilidad de construir

una identidad femenina debido a que somete el cuerpo femenino, su sexualidad y capacidad reproductiva a la maternidad (Puyana y Lamus 2003).

Mientras la feminidad está marcada por la maternidad, la masculinidad y con esta la paternidad está circunscripta a ser un buen padre cuyo papel principal es el de proveedor (ibíd). Sobre este aspecto Fuller (1997:362) plantea que “la representación del padre ideal condensa precisamente cualidades ideales de la masculinidad: la autoridad, el control de recursos, del saber y el reconocimiento social”. Papel que es funcional a la sociedad industrial del siglo XX. Sin embargo, la maternidad y la paternidad han sufrido cambios, su ejercicio incluye la búsqueda de equidad en las relaciones de género y el ejercicio de la autoridad, aspectos que se han evaluado al igual que el rol del hombre y la mujer, cambios estos que están revestidos de complejidad debido a su fluctuación con la continuidad.

En el contexto transnacional los cambios que han sufrido las relaciones familiares y el modo en que se lleva a cabo la crianza de niños lleva a replantear y resignificar el ejercicio de la maternidad y la paternidad en este contexto transnacional, así como pone en marcha nuevos roles de madres y padres (Pedone, sf; Hondagneu-Sotelo y Avila, 1997).

La “maternidad transnacional” conlleva como uno de sus elementos la migración de la madre, aunque no se limita solo a este hecho, esta parentalidad a distancia, se presenta en los casos en que las mujeres migran dejando a sus familias, hijos y/o esposos en el país de origen y es denominada de esta forma por Pierrete Hondagneu-Sotelo y Ernestine Ávila (1997), autoras que sostienen que en este proceso existe una redefinición del significado de maternidad para poder adaptarse a la separación espacial y temporal producidas por la migración, considerándose esta una nueva construcción de la maternidad. La nueva

maternidad también es señalada por Salazar Parreñas (2008:2) quien agrega “la maternidad transnacional genera una reconstitución de género y maternidad”. Las madres migrantes no abandonan sus responsabilidades tradicionales una vez se da la migración, sino que mantienen sus convencionales responsabilidades de género, como la crianza, ajustándose a las diferentes necesidades que los niños(as) puedan tener en las familias transnacionales¹⁴.

Si bien se encuentran mayor literatura y estudios sobre maternidad transnacional, en algunos de ellos resaltando los efectos negativos de la migración femenina y lo que se denomina “mala madre”¹⁵ por dejar sus hijos al migrar, esta polémica no se presenta sobre la paternidad transnacional ni se cuestiona una figura de “mal padre” a quienes dejan sus hijos en el país de origen.

En los trabajos de Dávalos (2009) y Pribilsky (2004) sobre paternidad transnacional comprende temas como las relaciones familiares que los hombres migrantes mantienen con sus familias y comunidades de origen, así como el rol que asumen en las relaciones conyugales, la co-parternidad y vida familiar.

Hablar de padre y madre, maternidad o paternidad incluye una correspondencia con un rol que se fundamenta en dos, es decir, hablar de padre y/o madre implica la existencia de un hijo/a y viceversa. En este orden de ideas, los padres y madres son los encargados del cuidado y la adaptación social de los hijos, también denominado proceso de sociabilización, este, contiene la dinámica entre padres e hijos en donde se incluyen los valores, reglas, jerarquías, comunicación, afecto, relaciones interpersonales entre otros (Vergara, 2008). De esta complementariedad habla Linares el cual plantea que la parentalidad se apoya en

¹⁴ Traducción propia.

¹⁵ Warner, Heike. *maternidad transnacional: discursos, estereotipos y prácticas*. <http://homepage.univie.ac.at/heike.wagner/matertransm.pdf>. consultada el 11 de noviembre 2009.

una relación complementaria entre progenitores e hijos. Las funciones de los padres y madres se apoyan en elementos cognitivos que implican reconocimiento y valoración; emocionales que pasan por el cariño y la ternura y pragmáticos que consiste en el ejercicio de la sociabilización (Linares, 2002).

Por su parte, Puyana y Lamus (2003: 14) “enfatan en el papel fundamental del padre y la madre en la formación de la subjetividad y la manera como un nuevo ser aprehende la vida social, internaliza la cultura, adquiere el lenguaje, incorpora el universo simbólico y el no social”. En este orden de ideas, los procesos de socialización dados a través de la maternidad y la paternidad contienen una dimensión colectiva por su articulación con la cultura (ibíd), es decir, la dinámica de los procesos de socialización que se producen en cada familia inciden en la sociedad y por ende en la cultura y por lo tanto está sujeta a cambios.

3.4.1 El cuidado en las familias con padres y madre migrantes

En los procesos de socialización y crianza se encuentra el cuidado como parte de ellos, este es una de las tareas que social y legalmente se asigna a padres y madres y que se ve afectada tras la migración de los progenitores. Pero ¿qué es cuidar?

Cuidar es una acción entre dos personas, la persona que provee el cuidado y la persona que es cuidada, acción que se funda en la necesidad o necesidades de una familia o comunidad. Desde la cultura se define quien desempeñará el papel de cuidador y cómo debe realizar esta tarea (Micolta y Escobar, 2009).

Por las características que entrañan los roles parentales, en el sentido de que a través de estos las personas deben dar cuenta de tareas que se llevan a cabo

como el cuidado, la atención y la crianza de los menores. Frecuentemente, los padres y las madres migrantes deben realizar ajustes y acomodaciones a fin de garantizar la continuidad en el cumplimiento del rol parental con sus hijos. Así, el cuidar es una de las áreas que toma relevancia en las familias transnacionales que tienen niños y/o adolescentes (ibíd). A consecuencia de la migración internacional y las prolongadas separaciones físicas de progenitores e hijos, estos últimos dejan de ser atendidos por los padres y madres biológicos, quienes delegan en otras personas el cuidado y la atención de su prole, esto genera que el sentido tradicional de la maternidad y la paternidad se expanda para dar cabida a la parentalidad transnacional.

El cuidar continúa siendo una función propia de la vida familiar, asociada con las tareas que desarrolla un miembro de la familia, para atender las necesidades propias de otro miembro que se encuentra en situación de vulnerabilidad física y/o emocional. El cuidado en la familia, implica acciones de ayuda a un niño o a una persona o dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana, como es el caso de los menores de edad que permanecen en el país de origen cuando sus padres y madres migran, (Micolta y Escobar, 2009).

El cuidar es una actividad que implica una “relación” en la que se intercambian afectos, bienes materiales y económicos de manera intensiva y sostenida en un tiempo y en un espacio. Relación en la que se encuentra el cuidador quien es la persona que se mantiene atenta y responde a las necesidades de la persona cuidada para proveerle bienestar (Micolta, et al. 2011)

El estudio de las relaciones de cuidado en el contexto de la migración internacional es reciente, estos trabajos muestran la solidaridad y la cooperación

entre parientes para cuidar de la descendencia de los y las migrantes, y a la vez facilitar a estos últimos su proceso migratorio.

3.4.2. La autoridad parental

Las relaciones parento-filiales ofrecen dos aspectos fundamentales: la exigencia de *seguridad* y la exigencia de *autoridad* (Symonds, 1965). La primera, se expresa en la afectividad con que los padres se relacionan con sus hijos y la segunda se refiere a la estructura normativa y puntualmente a la forma de relación “entre padres/madres e hijos que regula su interacción, le dan coherencia a los vínculos y revelan el conflicto paterno/materno-filial” (Maldonado y Micolta, 2003:9). A través de las interacciones entre los padres, madres, hijos e hijas, se forman prácticas y concepciones propias de la sociedad contribuyendo así al desarrollo de la capacidad de vivir y enfrentarse al entorno de los hijos. Sobre este aspecto Symonds (1965) plantea que les corresponde a los progenitores la tarea de ayudar al niño o niña a ajustar apropiadamente la conducta y actitudes a su medio, usando como entrenamiento un sistema de recompensas o de represión y castigo.

La autoridad establece una interacción en la que hay influencia recíproca entre el que manda y el que obedece o se revela, es decir, el aprendizaje del autocontrol se inicia con las órdenes de la madre, que el niño “interioriza más tarde en una estructura psíquica dual que le hace a la vez emisor y receptor de órdenes: es decir, que aprende a mandarse a sí mismo obedeciendo a otros” (Savater, 1997: 106-107)

En relación con lo mencionado Maldonado y Micolta (2003:13) plantean que “la autoridad parental es compleja porque incluye la ambigüedad emocional: los sentimientos de atracción y rechazo, el conflicto de intereses en las relaciones de

mando-obediencia y oposiciones entre los cambios en las maneras de ejercer autoridad en cada época y sociedad.” Investigaciones como la de Barreto y Puyana (1996) hablan sobre estos cambios y enuncian el paso de los procesos de socialización y del ejercicio de la autoridad mediados por el sufrimiento a unos con referentes más democráticos. Podemos decir que “la autoridad, la afectividad, la vida doméstica y la proveeduría económica en lugar de desaparecer de las manos de los padres y madres se ha transformado” (Maldonado y Micolta, 2003:7). Transformaciones que se pueden aplicar al contexto transnacional, cuya condición implica adaptaciones en las familias. Consecuentemente, los ordenamientos de autoridad y poder dentro del hogar se alteran sustancialmente cuando la jefatura se traslada al exterior, bien sea en el caso de uno o los dos progenitores, o en el caso cada vez más común de madres solas (Guarnizo, 2006).

Cuando se es padre o madre migrante, el ejercicio de la autoridad y las expresiones de afecto cotidiano no puede ser cumplido totalmente a través de comunicaciones de larga distancia, no importa qué tan frecuentes sean, situación que lleva a la movilización del capital social familiar (Escobar y Betancourt, 2011) como es el de apoyo de parientes en el cuidado y atención de los hijos, lo cual sumado a la comunicación a larga distancia, genera nuevas formas de relacionarse, de negociar, de identificación y manejo de las relaciones familiares, parento filiales y de la autoridad (Guarnizo, 2006).

3.4.3 Los vínculos entre padres-madres e hijos

La relación parento filial, presenta otro aspecto que la configura, y que determina formas de relacionarse entre sus miembros, como son los vínculos. Para Bowlby (1993) el vínculo se define a partir de una conducta de apego, que se encuentra en un inicio marcada por la relación entre el hijo(a) y su madre, la cual es

fundamental para la vida psíquica del sujeto. Siguiendo a este autor “el rasgo esencial de la vinculación afectiva consiste en que los participantes tienden a permanecer en mutua proximidad. Si por alguna razón están apartados, cada uno de ellos buscará más pronto o más tarde al otro, restableciendo así la proximidad” (ibíd). En este sentido, la definición de Bowlby permite reconocer que tanto padres/madres como hijos en la medida que hayan construido un vínculo fuerte, buscarán la manera de estar en contacto, de acercarse. Este es un punto significativo para las familias que por la migración internacional tienen residencia en lugares distintos.

Dependiendo de la calidad del vínculo que se haya tenido con la madre/ padre o con una figura cuidadora se construyen vínculos afectivos ante los cuales la presencia física es importante, sin embargo, la ausencia de ese progenitor o cuidador es manejable no se vivencia con angustia ni con la ansiedad que despierta la pérdida, es decir, en la medida en que hayan un vínculo fuerte la ausencia del padre, madre o cuidador se sobrelleva con mayor facilidad (Micolta y Escobar, 2009: 91).

La vinculación de progenitores e hijos, estará mediada por la representación que del padre o madre tenga cada persona y de la imagen que el padre-madre o cuidador (a) le transmita a su hijo; en este sentido Cyrulnik plantea como ejemplo los hijos de marineros de Toulon donde “el padre está realmente ausente, pero la madre lo hace presente por medio de fotografías que lo muestran, de objetos que lo significan y de palabras que lo narran”(Cyrulnik, 2005: 114), ejemplo que en nuestra opinión se aplica tanto a padres como a madres migrantes tomando como base el hecho de su ausencia física derivada de la migración, pero siguen estando presentes en la vida de sus hijos al mantener con ellos sus vínculos. Siguiendo a este autor “cuando las madres designan al padre y lo hacen vivir en la

representación, permiten al niño acceder a la abstracción y al símbolo, acentuando la percepción de la diferencia y desarrollando la aptitud para referirse a un objeto ausente” (Cyrulnik, 2005: 115).

En este punto se hace necesario tener claro que, relación y vínculo constituyen a la familia, pero hablar de relación alude a lo que socialmente se ha dispuesto para ella y sus miembros, mientras que el vínculo concreta la experiencia relacional; el vínculo recoge una interacción que expresa un contenido emocional cargado de sentido, es decir, podemos “interactuar con muchas personas, pero establecemos vínculos con aquellas que resultan significativas, con ellas se teje un lazo que oscila en un movimiento ondulatorio, entre el amor y el odio, la cercanía y la distancia, dependencia y autonomía (...) en los vínculos se manifiesta la tensión entre lo esperado socialmente y la posibilidad de elegir la forma en que se quiere tejer y mantener la relación.” (Micolta y Escobar, 2009:30).

3.4.4 La comunicación en las familias transnacionales

Un punto significativo en las familias y en especial en las familias transnacionales; es la comunicación. Sobre este punto se tendrá como referencia el aspecto relacional (conativo) de la comunicación humana, pues toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional (Watzlawick, et.al, 1989); es decir, nos dice qué tipo de relación se presenta entre el emisor y el receptor, superando el mero hecho de transmitir información. Para Watzlawick citado por Viscarret (2007:268), la comunicación es un “proceso interactivo y fundamental de la vida social que da significación a las relaciones personales”. Estas relaciones se facilitan en la actualidad a través de las nuevas tecnologías, sistemas de transporte y comunicaciones, tal como lo afirma Parrella (2007), las mismas, permiten formas de relaciones sociales que contribuyen a que las unidades

familiares transnacionales sigan actuando como familia, en el sentido de tomar decisiones y discutir temas importantes en lo referido a sus miembros.

Cabe decir que a través de la comunicación los miembros de la familia pueden expresar dos tipos de afecto: tanto los de malestar (rabia, tristeza, hostilidad, etc), como los de bienestar (alegría, ternura, amor, etc), teniendo en cuenta que en cualquier familia es necesario que se presenten ambos (Sánchez, 2004). Un aspecto significativo en las relaciones paterno-filiales son los sentimientos, estos se definen según Heller (1994) como “estar implicado en algo” y ese algo puede ser cualquier cosa; otro ser humano, un concepto, yo mismo, una situación etc. La implicación puede ser positiva o negativa, activa o reactiva y también directa o indirecta. En este sentido se puede decir que los sentimientos son vinculantes pues nos brindan información sobre la importancia y significancia de una persona y de la relación que con ella se tenga, proceso que se realiza al transferir a la memoria a largo plazo aquellas percepciones con las que estamos implicados. De acuerdo con esto, la presente investigación entenderá por sentimientos aquellas emociones racionalizadas y que son expresadas por los sujetos verbalmente o con sus acciones.

3.4.5 La percepción de la relación parento-filial

En la relación parento filial está involucrada la percepción, la cual permite conocer el significado de la relación, cómo la entienden, y cómo ha sido construida en el contexto de la migración internacional. El fenómeno migratorio es diverso y complejo y las percepciones sobre él son distintas y variadas dependiendo de los actores (jefes o jefas de hogar, tutoras, madres, padres, hijos/as, docentes, etc.) y del momento o las circunstancias en las que se presenten.

Al ser las percepciones el resultado de una constante confrontación de las ideas o expectativas con la realidad y experiencias concretas, existe una relación dialéctica que las construye y modifica en forma permanente. Por lo tanto, cuando una persona percibe una cosa, evento o acción, éstas son construcciones simbólicas que dan atribución a la conducta objetiva y subjetiva de las personas.

Para este trabajo la percepción, es el proceso a través del cual, se pretende conocer y entender a las personas. Este proceso permite comprender emociones, sentimientos, conductas, las causas de dichas conductas, la formación y manejo de las impresiones a partir de toda la información que recibimos de una persona (Lila, 1999). En dicho proceso la gente selecciona, organiza, interpreta y responde a la información del mundo que la rodea la cual se reúne mediante los cinco sentidos, lo que le permite darle sentido a su mundo (Hellriegel, 2004).

Se puede decir que las “relaciones interpersonales comienzan con la percepción de la otra persona” (Mann, 2004:115-116). Dicha percepción está influenciada por “procesos subjetivos, actitudes, emociones, deseos, intenciones y sentimientos” que permiten que la persona se forme una impresión, opinión o sentimiento sobre otra u otras señalando por lo tanto una doble interacción entre el que percibe y el percibido. La percepción social (ibíd) es un punto que debe tenerse en cuenta, esta es más general que la percepción interpersonal e implica la percepción de procesos sociales. Tiene como objeto las relaciones de la persona con los demás. En resumen, la percepción social es el modo en que se lleva a cabo la definición de una situación social o de otra persona. Por lo tanto, se le asigna a la persona la capacidad de interpretar el mundo social (Ritzer, 1997).

Este proceso (la percepción) fue entendido bajo el enfoque del Interaccionismo Simbólico, enfoque, que nos permite entender que los seres humanos actúan

sobre la base de los significados que las cosas y los otros seres tengan para ellos. Dichos significados se construyen en la interacción con otros y con el contexto; de igual forma permite adquirir información, ideas, comprender las propias experiencias y las de otros, compartir sentimientos y crear vínculos con los demás (García, 2002). Planteamiento que permitió comprender la percepción que de maternidad y paternidad construyen los hijos de padres migrantes.

Así mismo, para comprender las relaciones familiares¹⁶ y las parento filiales, desde lo previamente mencionado dos aspectos que se abordaron son importantes a señalar, estos son: las significaciones y las interacciones. El término interacción contribuye a describir las relaciones, las cuales son múltiples dentro de las familias, incluye a todos los miembros, se mantiene durante largos periodos de tiempo, trascienden el presente, se conecta con el pasado y el futuro de cada integrante del grupo familiar (López, 2009). Por su parte los significados se construyen a partir de las interacciones, dentro de la familia, sus miembros aprenden a dotar de significado sus relaciones y al mundo (Manrique, 1994), en consecuencia, el significado que los miembros de la familia le otorguen, determina su comportamiento.

¹⁶ las **relaciones familiares**, entendidas como “un tejido de interacciones que se construye entre los miembros de una familia, que permiten la cooperación y coordinación de acciones orientadas a su mantenimiento y al establecimiento de su simultaneidad con el medio social” (Montoya et.al 2002)

CAPITULO 4

LA RELACIÓN PARENTO - FILIAL

4.1 LA RELACIÓN ENTRE PADRES-MADRES E HIJOS EN LA DISTANCIA GEOGRÁFICA

En la parentalidad transnacional padres e hijos se encuentran dispersos a través de las fronteras, esta separación geográfica conlleva costos emocionales y una resignificación de la parentalidad (Gamboa y Gonzalo-Bilbao, 2007) la cual se caracteriza, por el intercambio y la interdependencia económica, comunicacional y afectiva de progenitores e hijos permitiendo a unos y otros establecer y mantener vínculos que los llevan a sentirse parte de una unidad (Parella, 2007).

La importancia otorgada por la sociedad al rol parental promueve que en la paternidad y maternidad transnacional se realicen ajustes y acomodaciones para cumplir con las tareas de crianza, socialización, cuidado y atención de los hijos, quienes quedan involucrados con sus padres y madres en prácticas transnacionales (Orellana et al., 2001).

En este apartado se hace un análisis de la relación parento filial abordadas desde el cuidado y las interacciones, este último aspecto no contemplado previamente en esta investigación, por ser un tema retomado con frecuencia por los entrevistados decidimos incluirlo como parte de los hallazgos. Así mismo, se presentan los resultados sobre los vínculos, donde se trabaja la cercanía o distancia en la relación y los sentimientos que ella genera. En la comunicación, punto significativo en la parentalidad transnacional presentamos el análisis sobre las interacciones a nivel comunicacional de progenitores e hijos, para finalizar con las formas como se ejerce la autoridad por los migrantes.

4.1.1 El cuidado en la parentalidad transnacional

La relación entre padres-madres e hijos está definida por las expectativas y tareas que culturalmente se asignan a unos y otros, configurando derechos y obligaciones, dichas relaciones se enmarcan en el ejercicio de la maternidad y la paternidad. En el contexto de la migración internacional una de estas tareas, la de cuidar, esta permeada por un tercero a quien denominamos cuidador(a)¹⁷, y se encuentra ubicado en el país de origen. Esta persona tiene usualmente una relación de parentesco con los hijos y cumplen determinadas funciones en pro de satisfacer las necesidades de los menores¹⁸.

El cuidador(a) es un intermediario entre progenitores e hijos y su papel fundamental es cuidar. Este cuidar implica, según Aguirre retomado por Letablier (2009), la acción misma de cuidar ya sea de un niño, una persona adulta o anciana dependiente en cuanto a su desarrollo y bienestar en su vida cotidiana. Así mismo, el cuidado de niños incluye las tareas materiales como es el juego, llevarlos a pasear, ayudarlos en los deberes, entre otros, es decir socializarlos. Batthyány (2007:47) también reconoce este cuidado material, al plantear que el cuidar es una “acción de ayudar a un niño(a) o a una persona dependiente (...). Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material (trabajo), del cuidado económico (costo) y del cuidado psicológico (afectivo, emotivo, sentimental)”. Estos tres aspectos hacen parte de las relaciones que se tejen entre padres-madres e hijos reconociéndose por unos y otros como expresiones de cuidado, amor y preocupación; en correspondencia, la ausencia de alguno de ellos, plantea un incumplimiento con las expectativas que se le asignan al rol materno o paterno.

¹⁷ Los padres y madres por su parte, al ser los encargados de su prole desde lo legal y culturalmente establecido no son considerados por las investigadoras como cuidadores.

¹⁸ Véase Micolta, Amparo y Escobar, María (2009).

El cuidado que los padres y madres migrantes les proporcionan a sus hijos se enmarca de acuerdo con estos autores en el cuidado económico y psicológico, y en algunas tareas del cuidado material que pueden realizar cuando visitan a sus hijos en Colombia. Lo anterior, nos permite visibilizar que en la distancia geográfica también se cuida y que dicho cuidado hace parte fundamental del ejercicio de la maternidad y la paternidad y en este caso la Transnacional. Cabe resaltar que las relaciones no son estáticas ni están libres de conflictos, por el contrario son complejas y en algunos casos ambivalentes; a continuación presentamos como se configuran estas relaciones.

- **La relación de padres-madres e hijos en el cuidado material:**

El cuidado material comprende como lo plantea Aguirre (ibídem), todas aquellas labores efectuadas en forma presencial y cotidiana en el hogar y que contribuyen a el bienestar de los hijos que se cuidan; dichas labores en las familias de migrantes que estudiamos pasan a ser o en algunos casos ya venían siendo realizadas por los cuidadores. En consecuencia el cuidar incluye tareas domésticas, aunque no se agota en éstas¹⁹. Para los hijos de los migrantes entrevistados, el cuidado material se encuentra claramente separado por género en las tareas asignadas a padres y madres, la cuales se enmarcan en la división sexual del trabajo, que desde lo cultural se asignan a hombres y mujeres. De acuerdo a lo anterior, a las madres se le ubican en el ambiente doméstico (Meler, 1998) en desarrollo de tareas como la preparación de alimentos, el aseo de la vivienda y las expresiones de cariño, dichas labores son vistas como “naturales” a ellas; a los padres por su parte, se les ubica en el ambiente público, son la conexión con el mundo exterior (Fuller,1997) en ellos se resalta la recreación, el

¹⁹ La diferencia entre lo doméstico y el cuidar se amplía en el capítulo quinto del informe de investigación del proyecto “Cambios en los grupos familiares frente a la migración internacional” el que se puede consultar en el link: <http://www.humanas.unal.edu.co/migracionyfamilias/informe/>

juego, la “recocha” como parte de su función parental, aspectos que son extrañados por los hijos después de la migración de los padres y las madres.

Mi mamá me hacía mucha falta en cosas como la dormida porque yo siempre dormía junto a ella y en la comida (...) ahora que mi mami está aquí, me arregla las cosas, a veces me ayuda hacer mis tareas o me da la comida (Carmen, HA).

De mi papá extraño cuando trabajaba en el taller y sus momentos cuando estaba con alegría, molestándolo a uno (Daniel, H).

Lo que extraño de mi mamá es la comida y el cariño (José, GF No. 2).

Los padres y madres migrantes reconocen estas labores como parte de su rol y por lo tanto les son relevantes; lo cual motiva a que en sus visitas al país, retomen dichas actividades como una forma de reasumir su papel de padre o madre.

Cuando mi mamá viene yo no hago nada, ella hace las cosas de una mamá cotidiana, el oficio, el almuerzo, le tiende a uno la cama (Viviana, HA).

Cuando vine salí con el niño por ahí, lo lleve a comer hamburguesa (Gonzalo, P).

Cuando estoy acá si es época de estudio, me siento con él (hijo) a verle sus cuadernos, y si es en vacaciones, programamos paseos (Norberto P)

Este cuidado material también es realizado por cuidadores como parte de las funciones que asumen en ausencia física de los padres y madres, labor que es reconocida y valorada por los migrantes.

Yo les digo bueno háganle caso a su tía (cuidadora) ella es la que está a cargo de ustedes, lavándoles, planchándoles, haciéndoles de comer, tiene que adaptarse a los que ella les diga (Nancy, M)

En relación al cuidado de los chicos Rubiela (abuela cuidadora) es la que va a los colegios y hace ese tipo de cosas, todo ella, ella cuida a 3 de mis hijos (Lucia, M).

La relación entre el progenitor que está en el exterior y el hijo que permanece en Colombia se menoscaba, cuando antes de la migración los padres y madres no han hecho parte activa de la socialización de sus hijos y su crianza porque ésta ha estado en manos de un(a) cuidador(a). Además, si los padres y madres migrantes tienen una comunicación esporádica con los menores; se suscita que los hijos tiendan a mostrarse distantes con sus padres que están en los distintos países de acogida o cuando éstos regresan al país de visita.

Con mi mamá acá (cuando vino de visita) me sentía pues bien, pero no me sentía tan feliz pues como ella no me crió ni nada de eso, mi abuelo y Rubiela son los que me han cuidado (Julián, H)

En cambio, cuando los padres y madres desde la distancia geográfica muestran preocupación por el bienestar de su prole y sus contactos son frecuentes ya sean estos por medio de llamadas, internet o en las visitas que realizan a sus hijos en el país de origen, prevalece una relación cercana entre progenitores(as) y vástagos.

...La relación con mi papá desde que yo tengo uso de razón ha sido re bien o sea a pesar de que él se separó de mi mamá, la relación de nosotros dos ha sido muy buena muy chévere incluso cuando él se fue para España siguió siendo la misma pues telefónicamente (...) cuando volvió a los 2 años la pase con él chévere y pues hasta ahora estamos bien nos comunicamos,

me ayuda mucho económicamente, y la relación siempre ha sido muy buena incluso yo tengo planes de irme en noviembre. (Leticia, GF No. 1).

- **La relación de padres - madres e hijos en el cuidado económico:**

El cuidado económico hace referencia al envío de remesas sociales²⁰ o económicas para el cubrimiento de las necesidades de los hijos, sin embargo, las remesas no son exclusivamente para el cubrimiento de los gastos de los vástagos, también son enviadas y utilizadas para el cubrimiento de necesidades de otros miembros de la familia, ahorro o compra de bienes y servicios.

La migración de progenitores se ve como un recurso para obtener aquello que no es alcanzable con las capacidades que se tienen en el país de origen, es decir, se ve a la migración parental como la solución a las dificultades de origen económico. El aspecto económico es reconocido por los hijos como uno de los deberes de padres y madres migrantes y para estos últimos es el principal motivo para migrar, en este sentido, para los progenitores el que sus hijos tengan un “mejor futuro” es un fuerte aliciente para promover y mantener la migración. Lo mencionado se recoge en lo expuesto por otras investigaciones entre ellas la realizada por Micolta y Escobar (2009, 2009a), quienes plantean que uno de los motivos más frecuentes para migrar es la búsqueda de fuentes de empleo para mejorar los ingresos y de esta manera la calidad de vida de la familia.

....yo estaba muy aburrida sin trabajo y sin plata y esos muchachos que piden y piden no, pues yo tome la decisión de irme a Panamá (Lucia, M)

²⁰ Levitt (2003) acuñó el término remesas sociales para llamar la atención sobre el hecho de que, además de dinero, los migrantes exportan ideas y comportamientos de vuelta a sus comunidades de origen (traducción propia). Este concepto también hace referencia a las remesas en especie.

La perspectiva de uno venirse por acá es como tratar de superarse como tratar de darle una mejor calidad de vida a la familia (Gonzalo, P)

El sostenimiento (cuidado) económico como parte de las funciones parentales, tiene fundamento desde lo cultural y legalmente²¹ asignado a los progenitores. Este aspecto, es reconocido por los hijos y progenitores entrevistados, argumentándose que se cumple con sus funciones cuando se envían remesas las que además condicionan la relación con los progenitores, enunciándose una relación cercana y afectuosa cuando se presentan envíos y en ausencia de ellos la relación parento filial tiende a mostrarse distante. Lo anterior se corresponde con lo planteado por Pedone (2006) cuando enuncia que los hijos se resignifican los lazos con sus padres y madres a través de las remesas.

Después de tres años sin saber nada de él mi mamá lo amenazó con demandarlo entonces él comenzó a ayudarnos económicamente y ya nos fuimos acercando más y ya la relación es buena vino hace 3 años y nos la llevamos bien (Ana, GF No.1)

Yo cumplo y el niño sabe, yo le digo al niño dígame a su mamá que le de 20 mil pesos para usted o si le puedo mandar una camiseta con alguien yo se la mando (Gonzalo, P)

Las remesas sociales y económicas en algunos casos se convierten en una forma de retribuir a la prole por la ausencia de cuidado directo. Cuidado considerado como parte de las funciones parentales y que conlleva a que los padres y madres

²¹ **Artículo 257.-** Gastos de crianza, educación y establecimiento. Los gastos de crianza, educación y establecimiento de los hijos legítimos, pertenecen a la sociedad conyugal, según las reglas que, tratando de ella, se dirán. **Inciso 2º. Modificado Art. 19 Dto. 2820 de 1974.** Si el marido y la mujer vivieren bajo estado de separación de bienes, deben contribuir a dichos gastos en proporción a sus facultades.

Artículo 258.- muerto uno de los padres, los gastos de la crianza, educación y establecimiento de los hijos, tocarán al sobreviviente en los términos del inciso final del precedente artículo (Código Civil Colombiano).

migrantes se sientan culpables por no cumplir con esta expectativa de su rol, culpabilidad que es percibida y aprovechada por algunos hijos para obtener obsequios o ingresos por remesas de sus progenitores (Micolta y Garcia, 2011); así lo plantea una hija:

De tener la mamá por allá, me parece chévere que le manden la plata a uno, que uno pida algo y como ella no está acá y se siente culpable mande plata. (Esmeralda, HA).

El envío de remesas; sin embargo, puede también generar conflictos entre hijos y progenitores, en especial cuando estos últimos no cumplen con las exigencias de la prole, quienes ven en el aspecto económico un elemento importante de expresión de amor por parte de sus padres y madres.

Ahora me pidieron una bicicleta y yo les dije que no, que había que esperar porque no tengo dinero, entonces ya ellos se enojan y me cuelgan cuando llamo. Desde un principio yo lo que ellos me pedían yo lo mandaba, y ahora pues las cosas están muy mal (Nancy, M)

El manejo de las remesas es un tema importante para las familias transnacionales, donde toma relevancia la persona encargada de su manejo y distribución. Dicha persona cuenta con un estatus de poder y confianza concedido por el padre o madre migrante, pero también en algunos casos es generadora de conflictos en especial con los cuidadores cuando no se cumple con el envío de remesas suficientes para cubrir las necesidades de los hijos, o cuando se incumple con los acuerdos sobre este aspecto (Puyana, et al, 2011). Para algunos hijos de migrantes, el manejo de las remesas enviadas por sus padres y madres les ha permitido generar mayor responsabilidad y madurez a temprana edad, pues el manejo y distribución del dinero enviado les proporciona capacidad de decisión,

así mismo expresa la confianza que sus progenitores tienen en ellos lo que contribuye al establecimiento de unas relaciones más horizontales.

Yo le manejo el dinero a mi mamá, ella manda yo llevo una contabilidad para que todo sea más ordenado y no haya confusión respecto al dinero que se utiliza (...) o sea yo creo que si mamá hubiera estado acá, yo no hubiera sido lo suficiente madura como lo soy ahora, sería una inmadurísima, pero pues a raíz de eso, uno toma muchas responsabilidades y ahorita en comparación a cuando mi mamá se fue yo me considero una joven que está con los pies en la tierra, a pesar de mi edad (Viviana, HA).

Mi papá a veces distribuía el dinero, aunque mi mamá siempre ha confiado en mí, entonces ella a veces me mandaba el dinero a mí para los gastos míos y de mi hermana, me lo mandaba a mí como para que yo fuera teniendo más responsabilidad y aprendiera a manejar el dinero (Ricardo, H).

Las remesas para los padres y madres son sinónimos de bienestar para sus hijos, con ellas, los menores tienen la posibilidad de acceder a bienes y servicios que les permitirá mejorar su calidad de vida, en este sentido el “mal” uso que de ellas realice el cuidador, pone en riesgo la obtención de este bienestar y rompe con la confianza que los progenitores han depositado en quien delegaron el cuidado de los hijos. La importancia dada a la remesa, también hace que esta sea utilizada como una forma de castigar, por lo tanto, su retiro o disminución es un mecanismo implementado por los(as) migrantes para con sus hijos y con los cuidadores(as) o progenitores en origen.

Los gastos de los hijos en Colombia son cubiertos con las remesas enviadas por los progenitores migrantes, remesas que provienen de las distintas labores que estos realizan en los países de acogida y que implica que padres y madres migrantes realicen esfuerzos y sacrificios para poder enviarlas (Micolta y Escobar, 2009a), en este sentido su utilización en gastos diferentes a los generados por la

prole genera “dolor” en los(as) migrantes, que ven este comportamiento como un abuso a la confianza brindada, así como de la solidaridad que esperan de sus familiares y en especial de los cuidadores, para con ellos y los sacrificios que realizan para cumplir con la expectativa generada con la migración de mejorar las condiciones de vida de los hijos y la familia.

A uno (padre migrante) eso le duele, yo le mandaba 500 a ella y de verdad es problema suyo lo que hace con su plata, pero que pasó al niño dejó de pagármelo la seguridad social, del colegio no pagaron sino el primer mes y no le volvieron a pagar, después como para castigarla le estuve mandando la plata como dos veces, con Marina (hermana del migrante) y esa mujer volaba después se lo mande fue con Gaby (el hijo mayor del migrante). (Gabriel, P).

Si mi abuelo o tía se enoja con mi papá de pronto si le disminuyen el dinero, de castigo se puede dar (Ana, GF, No. 2).

A mí (hijo) me manda a veces la plata. Cuando se pelean (madre migrante y padre en origen) por teléfono, me mandaba la plata a mí (Robert, H)

- **La relación de padres-madres e hijos en el cuidado psicológico (afectivo, emotivo, sentimental)**

El cuidado psicológico está centrado en velar por la estabilidad emocional de los hijos en origen. Lo que significa que no estén tristes o resienta la ausencia de sus progenitores. Lo anterior motiva a que los progenitores privilegien mostrar y manifestar sentimientos de afecto y ocultar los de tristeza. Los hijos actúan en forma similar al procurar que sus padres y madres no se preocupen; ambos desean con este comportamiento proteger al otro del dolor que la migración les ha causado y que se sustenta en una visión del migrante y de los hijos como

indefensos o carentes de recursos para resolver dichas emociones, además, expresa una preocupación por la salud mental de padres, madres e hijos.

A veces uno sufre sólo, por no preocuparlos (Guillermo, P).

Es dependiendo como está mi mamá, o sea si le está yendo bien allá o esta como deprimida o si le dio hijitis, o si está enferma y pasó algo acá entonces nosotros dejamos que pasen uno o dos diitas y le contamos, o sea como para que no le de tan de golpe o algo así, y si es necesario no contárselo, pues hacemos lo posible para no contárselo (Vanessa, HA)

Cuando hablo con él lo motivo le pregunto por la novia y jodo así, me dice que le hago falta y yo trato de no hablarle de esas cosas para no perturbarlo porque él se pone muy nostálgico (Gabriel, P)

4.1.2 Los “Peter Pan” de la migración

Un aspecto que enuncian padres e hijos respecto a sus relaciones, son las interacciones que se dan entre ellos y que se encuentran permeadas por la subjetividad con la que los progenitores ven a sus hijos. Para los padres pareciera que el ciclo vital de los hijos se detuviese con la migración y cuando vuelven a visitar a sus hijos o en sus llamadas continúan relacionándose con ellos con el imaginario o la imagen que tienen de los menores, estos últimos manifiestan, que sus padres continúan tratándolos como si todavía fueran niños(a). Lo anterior, se puede comprender como una estrategia de los padres para “recuperar” el tiempo que no han podido compartir con sus hijos y se relaciona con lo expuesto por Duch y Mèlich (2009 :137) quienes plantean que “ en relación con el ser humano, no se puede hablar de un tiempo y de un espacio asépticos, objetivos, neutrales, sino que, a partir de la variedad de circunstancias y temperamentos, adquieren fisonomías y <<tics>> propios, los cuales enmarcan e incluso condicionan el

ejercicio de los roles de los seres humanos”, por lo tanto, la migración parental entra a jugar como una circunstancia que afecta el ejercicio del rol parental al condicionar la visión que de sus hijos, poseen los padres y por ende las interacciones que entre ellos se presentan.

Mi mamá cuando ella llega acá independientemente de que yo ya este grande y que este en la universidad ella lo mima a uno como si fuera niña todavía, yo ya soy una adolescente prácticamente y pues con mi hermanito es peor mi mamá llega y hasta lo baña, lo viste, o sea ella ve que uno va creciendo y todo el cuento pero mi mamá trata como de compensar ese tiempo que ella no ha estado acá con nosotros (Viviana, HA).

Ella (madre migrante) todavía me trata como si yo fuera un niño de 12 años yo no sé porque. Cuando vino se quedó sorprendida porque no me imaginaba así de cambiado porque cuando ella se había ido yo tenía como 9 años y mi hermana tenía 6 años (...) Me dice mi bebé o mi niño y yo le digo mami pero yo ya no soy un niño, entonces ella dice para mí sí (Ricardo, H).

Esta visión de los hijos como pequeños, promueve que los padres y madres limiten el acceso de los menores a otras actividades por fuera del hogar; como las fiestas o paseos, para los progenitores su prole no tiene la madurez suficiente para participar de estos eventos. Al parecer la distancia geográfica y el no compartir la cotidianidad con los hijos dificulta para los padres y madres migrantes visibilizar el crecimiento de sus vástagos, esta situación genera el no reconocimiento de las necesidades y ciclo vital de la progenie, la cual reclama ser tratada de acuerdo con su edad.

Él me dice que yo soy una niña todavía porque es que él hace 4 años no me ve y yo he cambiado mucho físicamente, entonces me dice que yo soy una niña que yo tengo que estar temprano en la casa que porqué tengo que estar saliendo y todo ese tipo de cosas (Leticia, GF No. 1)

4.2 SEPARADOS PERO VINCULADOS: CARACTERÍSTICA DE LA PARENTALIDAD TRANSNACIONAL

El vínculo que se construye entre progenitores e hijos da cuenta de la conducta afectiva que une al hijo con su madre y/o su padre, y se constituye por los deseos, intereses, las identificaciones, los sentimientos como el amor y el odio, la rivalidad, los celos, las expectativas y las concepciones que cada uno tiene sobre lo que significa ser padre, madre e hijo.

Los sentimientos de amor y odio soportan los vínculos parento filiales; la existencia de estos sentimientos pueden darse simultáneamente hacia la misma persona y no son necesariamente excluyentes como tiende a plantearlo Heller (1994:13), cuando expresa que el amor “nos liga” a aquellas personas cuyo contacto aparece como importante para nuestra personalidad y el odio nos liga con aquellas que queremos evitar. Es posible que en ciertas circunstancias los sentimientos que predominen hacia una persona sean de amor, pero esto no descarta los sentimientos hostiles o de odio que surgen ante un desacuerdo, una pérdida, una decepción, etc, y que pueden distanciar temporalmente a progenitores e hijos.

Cuando ella (madre migrante) me comentó que iba a viajar yo no le dije nada, pues como ella siempre no ha estado conmigo a mí me da lo mismo (Daniel, H).

Cuando mi mamá comento que iba a viajar me asuste porque es que ya se me iba a alejar de mi lado, se iba a otro país (Viviana, HA)

Los fragmentos anteriores nos dejan entrever unas interacciones de proximidad entre madre e hijos, donde a un mayor apego se presenta un mayor significado y dolor por la pérdida que genera la migración, en este mismo sentido, cuando el “objeto” (persona, cosa, parte de nosotros mismos) desaparece promueve una respuesta emotiva a la pérdida, la cual para Bowlby (1993) es un proceso psicológico que se pone en marcha debido a la ausencia de la persona amada. Con certeza cada pérdida supone un duelo y la intensidad del mismo no dependerá de la naturaleza de la persona pérdida sino del significado y valor que se le atribuye, es decir, de la inversión afectiva que se ha tenido en la persona que se ha perdido. Teniendo en cuenta lo anterior, los hijos entrevistados evidencian diferentes reacciones por la migración parental de acuerdo a la relación afectiva cercana o distante que establecen con sus progenitores.

Lo anterior, nos permite deducir que el vínculo entre progenitor y prole se establece es distinto según como se establece con cada hijo, y que el mismo vínculo, está permeado por la relación que entre los padres, madres y sus vástagos se establece antes y después de la migración, los cuidados y crianza que les han proveído, lo que configura el apego entre los mismos. La madre que ilustra el fragmento anterior ha establecido vínculos diferentes con sus hijos mostrando cercanía y afecto hacia la hija que se ha socializado y criando a su lado y distancia hacia el hijo, con el que no ha compartido desde muy pequeño. Esto se corresponde con lo planteado por Bowlby (ibíd) cuando expone que el vínculo se define a partir de una conducta de apego, se alimenta del cuidado, se sustenta en las emociones y en los sentimientos.

Yo tenía 8 años cuando mi papá se fue, a mí no me importo, porque jamás nos veíamos. (Ana, GF No.1)

Por su parte los padres y madres migrantes que comparten con sus hijos y han participado de la socialización y crianza de ellos antes y después de la migración, presentan vínculos cercanos donde las expresiones de afecto son frecuentes así como las manifestaciones de interés y preocupación por el bienestar de la progenie, Ricardo lo plantea de la siguiente forma:

Yo siempre era como más apegado a mi mamá, ella demostró que aunque estaba lejos estaba muy pendiente de nosotros, entonces es por eso que nosotros la queremos hartito (Ricardo, H)

Los padres y madres que expresan vínculos cercanos con sus hijos enuncian el amor como el sentimiento común con el que se relacionan con ellos, sin embargo, omiten con frecuencia el hablar de sentimientos de odio u hostilidad, lo que nos permite pensar que el mandato social de “amar a los hijos” es mucho más fuerte para los progenitores migrantes, además, cada visita o llamada se convierte para los padres y madres en un espacio u oportunidad que tienen para manifestar sus sentimientos de afecto y muestras de cariño hacia su prole. En los padres se evidencia un avance y cambio ya que se reconoce la afectividad al progenitor como parte de su rol parental y se cuestiona su papel de ser sólo un buen proveedor de lo económico.

Cuando vengo de visita me dedico a darle todo el amor que no he podido darle de cerca, el cariño; salimos a muchas partes, paso todo el tiempo con ellos, esa es la forma de expresar lo reprimido que uno tiene (Guillermo, P)

La verdad para mí lo económico bien, que me ayude y todo eso; pero yo digo que esa no es una forma de demostrar cariño. El cariño es cuando habla conmigo preocupándose por mí, preguntando “¿cómo estás?, ¿qué has hecho?, ¿te estás portando bien? Cada vez que yo hablo con él (padre migrante), me dice “recuerde que la quiero mucho, que la extraño” así me hace saber que yo le hago falta (Leticia, GF No. 1)

Estas expresiones de afecto permiten mantener el vínculo con los hijos y mostrar que ellos son significativos para el progenitor migrante. Así mismo las muestras de preocupación de padres y madres son consideradas por los menores como sinónimos de amor y afecto.

Lo bueno de ella es que demuestra preocupación a pesar de que este lejos, entonces por eso es que cuando ella estuvo allá, ni yo ni mi hermana le perdimos el cariño (Ricardo, H)

Otro sentimiento común, en el este caso para los hijos, es la tristeza que les generó la migración de sus progenitores, la cual se contrasta con la alegría que les brindan las visitas que los padres y madres realizan, sin embargo, uno u otro sentimiento están condicionados a la relación cercana o distante que tenían previa a la migración y a la que establecen después de esta.

Cuando él se fue, ese día fue muy triste (Daniel, H).

Ahorita que mi mamá viene lo tomo bien me gustó que ella viniera a visitarme (Viviana, HA)

Los sentimientos de tristeza que expresan los hijos hacen parte de la elaboración del duelo que la migración del padre y/o madre les genera, sentimiento que hace parte de las fases o etapas enunciada por diferentes autores, aquí retomamos a Bowlby (1993) quien plantea: shock, tristeza, dolor intenso, negociación y búsqueda, ocultamiento y enfado, depresión-soledad y resolución y para Kluber-Ross (2000) son: negación, rabia, negociación, depresión y aceptación. Para una hija estos sentimientos son abrumadores llevándola al encierro donde da vía libre a la tristeza que le genera la ausencia física de la madre, para otra la migración de la madre genera una simultaneidad de sentimientos, aspecto característico del duelo.

A ella (cuidadora) no le decía que me sentía triste porque mi mamá me había dejado, no le decía a nadie, yo cuando me sentía triste me encerraba en la pieza a llorar, eso fue mucho tiempo que hacía así que me encerraba a llorar (Carmen, HA)

Uno sentía como frustración será, o como tristeza y hasta rencor, odio, o sea eran muchos sentimientos encontrados (Viviana, HA)

Aunque las fases que planteamos se presentan en forma lineal, el tránsito de una a otra dependerá de cada persona, su experiencia personal y la relación que se tiene con el padre o madre migrante. En los discursos de los hijos se evidencia otra de las fases del duelo, la aceptación, ésta se presenta después de que ha transcurrido un tiempo desde la migración y los hijos la denominan como el “acostumbrarse” o “resignarse a la ausencia física del padre o madre así como a su nueva situación familiar, es decir, al hecho de quedar bajo la tutela de un cuidador o un solo progenitor. Esta aceptación se facilita con el paso del tiempo y el crecimiento de los hijos quienes en su adolescencia pueden comprender con mayor facilidad los motivos de la migración de sus progenitores.

O sea con el transcurrir del tiempo yo digo que uno se va resignando (Viviana, HA)

Ahorita yo digo que es cuestión de costumbre, yo ya sé que en realidad ella (madre migrante) no puede estar acá (...) A mí me tocó acostumbrarme a no tener así a nadie cerca de mí como mi mamá o mi papá o mi hermana, le toca aceptar y conformarse. Me tocó conformarme con mi familia la que tengo acá (Ricardo, H)

Como ya se mencionó los sentimientos que nos vinculan con otros, pueden ser de amor u odio, en este sentido y aunque en menor medida, en las relaciones donde predomina el conflicto y las expresiones de afecto son pocas, se manifiestan por

parte de los hijos sentimientos de desamor, lo que nos permite deducir que los vínculos pueden ser fuertes sin que necesariamente sean amorosos o afectuosos, pues el desamor también vincula con los otros y tal vez de forma más intensa. Así mismo ningún sentimiento se expresa de forma pura y única, en cada experiencia de la vida se producen sentimientos y la línea de definición entre uno y otro no está claramente determinada.

Yo siento que mi mamá no me quiere, me lo expresa cuando me regaña, en cómo me trata, como si estuviera arrepentida de haberme tenido, yo le dije a mi abuelita y a mi otra tía que mi mamá no me quiere, y ellas me dicen "no ella si la quiere sino que en momentos de rabia le dice muchas cosas, pero su mamá la quiere mucho, ella tiene su modo de quererla" (Laura, HA)

En aquellos casos donde la relación con los hijos era mediada por el miedo, la migración de los progenitores facilita con la distancia geográfica y la interacción a través de distintos medios de comunicación, la construcción de una relación basada en la confianza, los hijos cuentan con una mayor libertad para hablar con su progenitor. Lo anterior lo podemos explicar en la medida que en la distancia los padres y madres privilegian las manifestaciones de afecto y los sentimientos de hostilidad u odio se reducen.

Uno no hablaba tanto con él, o sea no le contaba mucho las cosas...ahorita si porque él ya ha cambiado, ahora uno le tiene más confianza, antes uno le tenía miedo (Daniel, H)

Las formas de interacción que se establecen en las familias permiten a sus miembros la expresión de emociones mediante un contacto íntimo, lo que contribuye a la construcción de una percepción de sentirse querido, valorado y reconocido (Linares, 1996; Berger y Luckman, 1968). Para los hijos entrevistados las interacciones que se establecen con los cuidadores (o progenitores que

asumen el cuidado después de la migración parental) posibilitan constituir con ellos vínculos afectivos fuertes asociados a sentimientos de protección, amor, comunicación y pertenencia. La cercanía vincular que se genera la interacción cotidiana entre cuidadores y prole promueve relaciones de confianza entre estos.

Mi mamá (migrante) yo la amo pero, yo creo que yo no puedo vivir sin mi papá, no podría, ó sea él ha llenado ese vacío que de mi mamá que no está.
(Viviana, HA)

- **Palabras que construyen vínculos**

La palabra toma relevancia en las familias transnacionales, ella le permite a los hijos conocer a través de las voces de otros (los cuidadores) a sus padres y madres en aquellos casos donde la migración se ha realizado cuando los hijos son todavía infantes (Micolta y García, 2011). La palabra muestra como la construcción de vínculos no está limitada a la interacción cara a cara, está también se construye a través de las palabras que el cuidador o el progenitor(a) en origen les comenta sobre el migrante, palabras que se refuerzan a través de los contactos telefónicos, cartas, fotos, video conferencia, etc que utilizan los padres y madres migrantes para mantener sus vínculos con sus hijos. Este aspecto es reconocido por los interaccionistas simbólicos quienes conciben el lenguaje como un vasto sistema de símbolos.

Desde esta perspectiva, las palabras son símbolos porque se utilizan para significar cosas y hacen posibles todos los demás símbolos. Los actos, los objetos y las palabras existen, y tienen significado sólo porque han sido o pueden ser descritas mediante el uso de la palabra. El lenguaje permite a las personas nombrar, categorizar y, fundamentalmente, recordar con mayor eficacia (Ritzer, 1993).

Teniendo en cuenta lo enunciado, los hijos de padres y madres migrantes entrevistados han podido construir vínculos con sus progenitores a pesar de no haber convivido con ellos debido a que la migración se presentó cuando los vástagos eran infantes. Estos vínculos se generan a partir de lo que los cuidadores comentan a los hijos respecto sus progenitores y se sustenta en la comunicación que el progenitor migrante sostiene con su hijo. Así lo expresa un padre

Mi hijo siempre conmigo es muy amoroso y a pesar de tanto tiempo que dure sin verlo, cuando yo fui la primera vez estaba pequeño pero se me tiro encima me daba besos, esa relación antes no ha cambiado sino que ha crecido, se ha refortalecido con el tiempo, porque con mi hijo, realmente no existía una relación personal, no me conocía, me conocía en fotos o por internet cuando chateábamos y todo eso, pero se sentía esa alegría al verme, entonces la relación con el antes se ha puesto mejor (Guillermo, P).

4.3 PADRES Y MADRES VIRTUALES: INTERNET Y LLAMADAS UNA FORMA DE ESTAR PRESENTE

Vivimos en una sociedad globalizada de la cual emergen formas de interacción a través de los medios de comunicación, en donde “el desarrollo de los nuevos sistemas de comunicativos crea un mundo en el cual las particularidades de lugar y la individualidad están constantemente mediadas por redes de comunicación regionales y globales” (Puyana, et al 2011: 22). En la sociedad informacional actual, la comunicación cumple una función importante, en la medida que hace posible el mantenimiento de vínculos e interacciones entre los padres y madres migrantes localizados en países de destino y sus hijos u otros familiares residentes en los países de salida; además, facilita a la familia sobrellevar la experiencia de la separación por lo contactos continuos a través de los distintos medios de comunicación.

En este apartado se aborda la comunicación entre padres, madres e hijos y los aspectos que involucra la misma. Los medios de comunicación permean la cotidianidad de las familias transnacionales, es un elemento vital para mantener los vínculos, expresar sentimientos, acortar distancias (se siente cerca a otro a pesar de la distancia), así mismo, les permite a los migrantes permanecer vigentes en la vida de quienes permanecen en origen. Sin embargo, la comunicación que se establece entre padres e hijos varía dependiendo de la relación previa y la que se establece después de la migración, los sentimientos que se manifiestan y lo que se privilegia comunicar y en algunos casos ocultar.

- **La comunicación entre padre y/o madre migrantes e hijos**

Al no poder compartir la cotidianidad con sus hijos, un tema frecuente en la comunicación entre padres, madres y prole es precisamente esta cotidianidad. Así, los contactos que realizan los progenitores con sus hijos o cuidadores buscan estar al tanto sobre lo que sus hijos experimentan día con día en el país de origen. El querer saber cómo están, que hacen, etc, les permite mantenerse vigentes en la vida de los menores y poder participar de esta cotidianidad.

Hablamos de cómo estoy en el estudio, me pregunta cómo están mis hermanos, porque a pesar de que no son hijos de él a él le interesa la salud de ellos, que cómo esta mi familia, mi abuela, que qué estoy haciendo, a que me estoy dedicando cuando no estoy estudiando y así cosas por el estilo (Ana, GF No. 1).

Mi mamá llama varias veces al día, ahora que entre a la universidad me llama antes de irme a la universidad. Ella llama en la tarde y si puede en la noche también hablamos pues de lo que uno habla con la mamá o le cuento cualquier cosa, algo insignificante de lo que me sucede (Viviana, HA)

Sin embargo, el mantenerse en contacto sobre todo a través de medios de comunicación tales como el chat, no es posible para algunos progenitores quienes no cuentan con un manejo amplio sobre este tipo de herramientas lo que conlleva a que la comunicación que establecen con sus hijos se vea limitada a las llamadas telefónicas o a celular. Esta debilidad en el uso de los actuales medios de comunicación se presenta en progenitores que antes de su migración no utilizaban estos medios debido a que no era necesario por convivir con los hijos o porque por la edad o por falta de recursos económicos se les dificultaba el acceso a los mismos.

Hace rato no lo veo, porque nosotros rara la vez que nos comunicamos por messenger porque a él la tecnología lo atropella, entonces casi no, entonces yo para que él se conecte es cuando esta una hijastra de él que le ayuda (Leticia, GF No. 1)

La frecuencia de utilización de estos medios de comunicación (chat, videoconferencia, etc) también puede verse mediada por el costo que el uso de los mismos implica, costo que es muy oneroso cuando él o la migrante no cuenta con un empleo o entrada fija de dinero, por ello, aquellos padres y madres que cuentan con experticia en el manejo de esta herramientas comunicativas limitan su utilización a fechas especiales o a citas planeadas con sus hijos. Esto nos permite deducir que la utilización de estos medios no son de fácil utilización para todos los progenitores y que su costo es significativo y por lo tanto no es un instrumento que utilicen con frecuencia.

Ellas (madre e hija migrantes) siempre llaman y si vamos a hablar por internet nos citamos (Ricardo, H)

Cuando mi papá se fue, yo cada ocho días iba al centro comercial a verme con él, ya voy cada domingo a internet y me veo con él (José, GF No. 2)

No hemos usado internet por ahora, pero pensamos comunicarnos también por internet porque para él llamar es muy difícil, él me llama es cada 3 semanas porque la situación está muy mal allá entonces a veces tiene trabajo y a veces no (Ana, GF No. 1)

La frecuencia de la comunicación es importante para los hijos, ésta muestra el interés del padre o madre por mantener una relación con sus prole, para quienes las llamadas, los encuentros en chat y videoconferencias son muestras del amor parental, en correspondencia la ausencia de dichas manifestaciones conlleva a que los hijos sientan que no son importantes para sus padres y madres y que la distancia geográfica generada por la migración facilita el olvido de sus progenitores hacia ellos. El acercamiento que se promueve desde una comunicación frecuente se percibe por los hijos como un estar presente y vigente en la vida de progenitores.

Si no lo llamaran a uno, si no le mandaran plata a uno, se olvidarían de uno, lo importante es que ellos lo llamen a cada rato, estén girando dinero, lo que uno le pida, entonces no se están olvidando de uno, están planeando llevárselo a uno (Alma, GF No. 2)

Otro tema de comunicación entre progenitores y su prole es el sentimiento de añoranza, sentimiento que hace referencia a la nostalgia que se siente por la ausencia del ser querido. En las familias con padres y madres migrantes la frase “*me haces mucha falta*” es común entre progenitores e hijos. Para los entrevistados esta añoranza hace referencia a aquellas actividades que se compartían con el padre o madre migrantes antes de la migración y que después de esta son extrañadas tanto por progenitores como por los hijos.

Cuando llama, hablamos de que me hacía mucha falta, en cosas como la dormida porque yo siempre dormía junto con ella y en la comida (Carmen, HA)

Ellos empiezan a decirme hay mamá, la quiero mucho, me hacen mucha falta (Nancy, M)

- **La llamada no es suficiente**

Las distancia geográfica generada por la migración, promueve que los hijos extrañen las relaciones cercanas que tenían con sus padres y/o madres, estas interacciones varían con la migración al dejar de ser cara a cara (Goffman, 1970) para pasar a ser a llevadas a cabo a través de medios de comunicación como el internet y el teléfono, sin embargo, los hijos enuncian que estos contactos no les son suficientes y que “no es lo mismo” hablar por estos medios de comunicación. Para los menores las diferencias se centran, en la confianza y la información que comparten con sus padres y madres.

Por internet nos veíamos por ahí cada mes y pero pues no es lo mismo que uno verla así cara a cara (Ricardo, H)

De mis papás lo que veo diferente es el trato porque en el teléfono pues, ellos no pueden hablar normal, como con confianza (José, GF No. 2)

Para algunos hijos el poder ver a su progenitor(a) es una ventaja que le brinda el internet y que le facilita la comunicación con este, lo que conlleva que la prefieran sobre la llamada telefónica.

Me gusta más por internet por que los puedo ver por cámara porque uno está hablando con ellos y los está viendo, en cambio por teléfono no más habla y eso ni se puede oír bien (José, GF No. 2).

Uno viéndolo como que le sale más pa hablar (Laura, GF No. 2)

Un aspecto que, según manifiestan los hijos, se ve entorpecido por la utilización de los distintos medios de comunicación es la privacidad, esta se ve limitada por la presencia de los cuidadores o el padre que queda en origen y porque usualmente los elementos para comunicarse (Computador, teléfono) se ubican en los hogares en sitios como salas o comedores donde la privacidad es menor lo que puede generar que se limite lo que se comenta al padre o madre migrante, así mismo en los sitios que ofrecen servicios de internet proveen una mayor privacidad para los menores pues a estos sitios pueden acceder sin compañía de su cuidador(a) o progenitor(a).

Porque uno a internet va solo, uno va ahí solito en el computador, en cambio en la casa está el tío, o el papá y uno ahí pa hablar...en cambio uno en internet está solo y le cuenta lo que le tiene que contar es a esa persona (Pedro, GF No. 2)

Nosotros teníamos teléfono con altavoz entonces hablábamos todos con mi mamá, pero ya no porque uno queda muy incómodo (Viviana, HA)

- **Lo que no se dice**

Un punto en común entre padres e hijos sobre aspectos que no se hablan son aquellos que pueden generar inquietud o malestar, por ello, los padres y madres no comentan las dificultades laborales y económicas que tiene en el país de llegada, los hijos por su parte no hablan sobre sus problemas académicos y las dificultades de comportamiento que presentan en el hogar o la escuela. Una posible explicación a esto es que ambos (padres y/o madres e hijos) buscan cumplir con las expectativas o metas que promovieron la migración, es decir, que los hijos estén mejor, reciban una mejor educación, la estabilidad económica y laboral. Por el contrario, las dificultades enunciadas van en discordancia con lo que se planea obtener con la migración parental, en consecuencia, se prefiere

ocultar hasta el momento en que se logre la meta deseada. El deseo de proteger al otro y evitar que se “preocupe” por situaciones que no pueden resolver por estar fuera de su capacidad o debido a la distancia geográfica demuestra una preocupación por el bienestar mental de padres, madres e hijos como una forma de cuidado mutuo.

Él trata de saber si tengo o no tengo problemas, sin embargo, no todo se lo digo, porque tampoco me gusta contarle todos los problemas que tengo y porque eso es preocupación para él por allá (Alma, GF No. 1)

El análisis de los relatos de padres, madres e hijos sobre la escolarización, enuncia su importancia para ellos y la relación de la misma con el ascenso familiar. La educación, pero en especial las dificultades que presentan los hijos, es con frecuencia un tema que omiten los menores en sus conversaciones con sus padres y madres migrantes. Al ser el rendimiento escolar de los hijos una preocupación constante para los progenitores, preocupación que la podemos comprender desde lo planteado por Ariès (1987:279) cuando enuncia que la educación “es un capital” en especial para la sociedad del siglo XX que permite a las personas ascender en la escala social. En consecuencia, “las estrategias educativas se conciben como un modo de asegurar que todo el grupo –padres e hijos por igual- se movilicen en torno a dicho objetivo” (Micolta y Escobar, 2009:54). Así, el acceso de los hijos de migrantes a la educación formal y el éxito de estos en su formación, representa un logro para toda la familia pues supone la adquisición de saberes que no se pueden aprender en el hogar. Los siguientes fragmentos ilustran lo enunciado:

El hecho de que yo ahorita esté estudiando en una universidad privada mi mamá me la paga, gracias a que mi mamá está allá, y uno trata como de compensar todo el esfuerzo que mi mamá está haciendo (Viviana, HA)

Yo no le cuento que perdí materias porque el regaño es mucho (Ana, GF No. 1)

Lo que no le cuento a mis papás son las embarradas, cuando voy mal en el colegio o cuando hago cosas malas (José, GF No. 2)

- **Comunicación funcional**

La comunicación funcional en las familias transnacionales hace referencia a las conversaciones que se establecen entre padres, madres e hijos donde se indaga principalmente por aspectos puntuales como el estudio y el comportamiento, estas comunicaciones suelen ser realizadas mediante llamadas telefónicas de corta duración, lo que limita el indagar por otros aspectos sobre los hijos. En sus narraciones los hijos manifestaron inconformidad por este tipo de comunicación *"solo me llama para preguntarme por el estudio"*, lo que evidencia el deseo de los hijos por establecer con sus padres y madres una comunicación cuya frecuencia y calidad sean mayores, lo que repercutirá en la cohesión y el mantenimiento de sus vínculos.

Carlos (hijo) por ejemplo, manifiesta no hablar con frecuencia con la madre migrante, en las conversaciones con ella se limita a responder a la pregunta *¿cómo estás?*, lo que restringe la interacción comunicacional. El hijo manifiesta inconformidad con esta forma de comunicación, pues no es la deseada o esperada por él, esto deja entrever su deseo por establecer una comunicación con mayor significado que permita fortalecer el vínculo que se ha establecido con la madre.

La comunicación limitada a indagar por el comportamiento de los hijos y a anunciar las fechas de envío de remesas no es satisfactoria para la prole quienes

esperan un mayor interés y participación de los progenitores en su vida cotidiana. Deseos que permanecen inclusive en aquellas familias donde los padres y madres no han convivido con los hijos antes de la migración y estos se han socializado con cuidadores, casos donde, después de la migración parental se presentan una comunicación funcional. Sin embargo, la calidad y profundidad de la comunicación se queda corta frente a lo esperado por los vástagos.

Ese año que ella estuvo allá, ella sí me llamaba, a veces todos los días, pero todos los días que me llamaba me decía cómo está, está bien? Ya y colgaba no conversaba conmigo" (Julián, H)

"yo todos los días llamaba o día de por medio a ver cómo estaban los niños" (Lucía, M)

- **La presencia del cuidador(a) en la comunicación parental**

Así como en otras funciones parentales el rol del cuidador(a) es un mediador entre padre y madres migrantes e hijos; en la comunicación, el cuidador es el encargado de comunicar a los progenitores cualquier suceso o situación que se relacione con los menores. Un elemento vital en esta comunicación es la confianza, que tanto migrantes como hijos depositan en el cuidador(a).

La confianza en la comunicación va en dos vías, en la primera, la cotidianidad compartida entre cuidador(a) e hijos genera para estos últimos una familiaridad que permite y motiva a que se acuda a estos adultos en ausencia de los padres y madres. En la segunda, es el padre o madre migrante quien deposita su confianza en el cuidador, lo cual tiene su sustento en que este es la persona encargada del cuidado de los hijos y que por lo tanto tiene el conocimiento de lo que sucede día a día con ellos. Sin embargo, el cuidador es quien decide que cosas de esa

cotidianidad o de las que comparte con la progeñie se le dicen al progenitor(a) migrante.

Yo me doy cuenta de lo que sucede allá porque mi hermana (cuidadora) me lo comenta (Nancy, M)

Ellos (abuelos cuidadores) me contaban lo que pasaba con los niños, después Rosario (abuela) me los pasaba y yo hablaba con ellos (Lucia, M)

En los relatos de algunos de los hijos, se expresa que la migración de sus padres y madres ha menoscabado la confianza que les tenían, lo que repercute en la comunicación entre ellos pues los hijos privilegian compartir información con aquel que participa de la cotidianidad. Para estos hijos el estar al tanto de lo que sucede con ellos y poder compartir alguna dificultad, emoción, situación, etc, inmediatamente se presente con quien está a cargo de su cuidado facilita establecer una comunicación cercana.

Para hablar con ellos (migrantes) hay menos confianza...se pierde esa confianza porque están lejos, entonces uno ya le cuenta las cosas a la mamá o a la abuela (Alma, GF No. 2)

Pues yo recurro mucho es a mi mamá (en origen) yo hablo con ella "ve ma me pasa esto" (Leticia, GF No. 1)

4.4 "PÓRTESE BIEN", EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La autoridad es un aspecto fundamental en la vida de las personas. En la relación parento filial es una relación que se da entre desiguales, entendiendo esta desigualdad en el sentido social de la palabra, es decir, hay etapas de la vida en que los hijos dependen de sus progenitores y estos tienden a darles protección y a

educarlos. Esta relación asimétrica se caracteriza por la exigencia de obediencia, sin embargo, tal como lo plantea Arendt (1996) esa demanda de obediencia no debe confundirse con violencia, pues la autoridad supone la capacidad de un adulto para guiar, apelando a la autonomía y a la auto regulación la cual varía dependiendo de la edad de los hijos.

La autoridad es algo que se gana o se pierde y no es dada de forma inherente por ser padre o madre (López, 2010), por el contrario, el ejercicio de la autoridad se desarrolla en la confianza. En nuestra sociedad y en especial en la población abordada en esta monografía, la autoridad sigue siendo otorgada a los progenitores(as) quienes desde la distancia desean continuar ejerciendo esta función, sin embargo, el papel que cumple el cuidador(a) es de vital importancia para su ejecución, este es el encargado de que en origen los hijos obedezcan lo dispuesto por los y las migrantes.

La autoridad supone una acción por parte del emisor y el destinatario (el hijo) quien no es un simple receptor del ejercicio de ella, en este sentido, la autoridad no se da en una relación unilateral sino en una dialógica entre dos personas, en este caso progenitores e hijos. Se puede entender que la autoridad en las relaciones de padres, madres y prole estos últimos “autorizan” el ejercicio de la autoridad al obedecer, pero también pueden no concederla cuando se rebelan contra ella (ibíd: 49).

En este apartado abordaremos la autoridad como una relación entre dos desiguales cuya característica principal para designar quién tiene la autoridad será la obediencia. Por lo tanto se desarrollan dos subpuntos; uno en el que se responde a las preguntas ¿Quién tiene la autoridad según los hijos? ¿Cómo se ejerce la autoridad por los padres migrantes desde la distancia? y otro que trabaja

las estrategias de castigos y recompensas utilizadas en el ejercicio de la autoridad.

4.4.1 ¿Quién tiene la autoridad según los hijos?

La relación de autoridad comprende dos aspectos el mandar y el obedecer, sin embargo, es éste último el que determina para los hijos de los migrantes a quién se le otorga la autoridad. Por su parte, la capacidad de mandar varía de acuerdo a la edad de los hijos y es precisamente en la adolescencia o cuando se presentan contradicciones entre migrantes y cuidadores que los menores escogen de acuerdo a su conveniencia la orden que desea obedecer.

Si el de allá (padre migrante) me dice que no salga de la casa pero el de acá (cuidadora) me dice que salga, yo no me voy a quedar en la casa... si a uno le conviene uno le hace caso al de acá (José, GF No.2).

Las contradicciones que se presentan entre los y las migrantes y los cuidadores, se generan, usualmente, cuando hay diferencias en cuanto a la forma como se ejerce la autoridad, lo que se debe enseñar y exigir a los hijos, en los premios y castigos que reciben los hijos por su comportamiento y en algunos casos, por las separaciones conyugales realizadas antes o después de la migración. Todo esto, crea un ambiente que el menor utiliza para seguir aquellos parámetros que le representen la obtención de beneficios que no lograría conseguir si la pareja parental, o progenitor migrante y cuidador actuaran en equipo para ejercer la autoridad, esto es claramente expresado por López (2010:114) cuando alude al dicho popular en “río revuelto, ganancias de pescadores”. Sobre este aspecto un hijo comenta lo siguiente:

Cuando ellos dos se peleaban (madre migrante y padre en origen) y mi hermana y yo estábamos peleados con él (padre en origen) entonces

nosotros en vez de hacerlos arreglar les dábamos pedal, porque ellos se contradecían y cuando lo hacían mi hermana y yo salíamos privilegiados pues le hacíamos caso al que más nos conviniera. Cuando no estaban peleados y nosotros cometíamos un error entonces nos castigaba él y nos castigaba ella y como nosotros no éramos bobos, éramos avispados, entonces, decíamos “si se vuelvan a juntar nos castigan los dos” (Ricardo, H).

La descalificación o “desautorización” por parte del migrante del ejercicio de la autoridad del cuidador es un ejemplo de la influencia de las relaciones entre cuidadores y progenitores en el ejercicio de la autoridad. Esta desautorización se observa cuando un padre es laxo y el otro exigente, o cuando uno impone una sanción y el otro la quita. Los siguientes fragmentos ilustran lo planteado.

Yo nunca la desautorizo a mi esposa (en origen), pues nunca lo he hecho porque realmente las decisiones han sido buenas, bien tomadas (Guillermo, P)

Cuando estaban peleados (madre migrante y padre en origen) y mi mamá me iba a mandar plata, si mi papá le decía “no le mande”, entonces mi mamá antes me mandaba más (ríen), pero ya cuando ellos estaban bien y mi papá le decía “castíguelo” mi mamá lo hacía (Ricardo, H).

Siguiendo la misma línea, y con los ejemplos ya ilustrados toma validez el indagar ¿qué entienden los hijos por autoridad? desde las narraciones de los menores el ejercicio de la autoridad, ya sea ejercida por el o la migrante o por el cuidador, es la imposición en algunos casos y en otros, el establecimiento de límites. Entender las normas como límites es concebirlas como estrategias para contener los comportamientos y actitudes no considerados como adecuados o deseables que desarrollen o posean los hijos.

Cabe resaltar que los hijos, reconocen el ejercicio de la autoridad, como parte del ejercicio de las funciones parentales, la cual tiene como finalidad el desarrollo de buenos comportamientos. Esto nos deja entrever la confianza que tienen los hijos en sus padres, madres o cuidadores, en la medida que consideran que la imposición de normas son aplicadas “por su bien” y hace parte del cuidado que les proveen.

Cuando ya crece uno le agradece, porque donde no esté esa autoridad uno se vuelve rebelde, no hace caso, y eso pues lo lleva a uno a malas decisiones y a malos camino. Entonces pues yo le agradezco a él (padre en origen) eso, que él haya sido responsable y que nos haiga cuidado, aunque es muy estricto pero al menos nos enseñó varias cosas, entonces eso fue bueno (Ricardo, H)

- **¿Cómo se ejerce la autoridad por los progenitores migrantes desde la distancia?**

Las normas que los progenitores estipulan desde la distancia tienen su sustento en el respeto y el amor al padre y/o madre y por ello desea imponer obediencia, es decir, usualmente las y los migrantes dan mandatos a su prole como “pórtese bien”, “haga caso”; ejercicio de la autoridad que se valida desde lo cultural donde históricamente los progenitores se les ha otorgado la autoridad. Las normas señaladas por los padres y madres migrantes buscan que los hijos cumplan con lo estipulado por el cuidador(a) en origen y que sean obedientes a él. Sin embargo, los y las migrantes no establecen normas claras, pues el mandato brindado es muy general, correspondiéndole al cuidador(a) dictaminar y establecer puntualmente ese “pórtese bien” a que hace referencia.

El comportamiento de ellos no es el mejor, si ellos me corresponden a mi portándose bien, yo hago el esfuerzo de mandarles a comprar lo que me pidan, pero si se portan mal, yo no los voy a premiar (Nancy, M)

Mi mamá me decía “ay pórtense bien” (Ricardo, H)

- **El padre – amigo**

Para algunos de los padres migrantes con los que se trabajó, el ejercicio de la autoridad está mediado por la amistad. Estos padres intentan ser amigos de sus hijos, lo que conlleva a que el menor sea puesto en una posición de igualdad; esto usualmente sucede en la medida que el padre o madre desea que su hijo le tenga confianza lo que posibilita el diálogo, considera que si es su amigo lo escuchara y le contará sobre su cotidianidad con mayor facilidad. Lo anterior se relaciona con un estilo de autoridad democrática donde las prácticas asociadas a esta concepción contempla que los niños están en capacidad de desarrollar amistad y confianza con los adultos y las relaciones entre padres e hijos se ven mediadas por un sentido de equidad e igualdad (Maldonado y Micolta, 2003a).

La confianza que desean generar los progenitores usualmente está influenciada por el miedo que les suscita los peligros a los que pueden estar expuesta la prole, entre ellos el consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, el desarrollo de relaciones horizontales como las que proponen con el hijo-amigo, dificulta la capacidad de mando de los progenitores, en tanto, en las relaciones de pares como las que se desarrollan en la amistad la obediencia no es un imperativo como si lo es en las relación de autoridad que le compete a las relaciones parento filiales.

Trato de ser padre y amigo porque el niño ya va pa' doce años, ya es preadolescente, entonces ser para él tanto amigo y como padre para que me confié sus cosas; lo que le pasa en su colegio, quiero que entre él y mi persona no haya esa distancia, a pesar de que estuve tanto tiempo ausente físicamente en la vida de él, que haya una confianza (Guillermo, P).

Es notable por su parte, que los hijos no enuncian en sus narraciones esta “amistad” con sus progenitores en lo referido al ejercicio de la autoridad de sus progenitores o cuidadores. Para ellos hay distintas formas de ejercer la autoridad, pero no relacionan ninguna de ellas con una relación de amistad.

- **Si no he estado con él (ella) como lo castigo.....**

Es una frase común para los progenitores que consideran relevante la convivencia para el ejercicio de la autoridad, en este sentido la distancia geográfica que les impone la migración internacional les genera a los progenitores(as) aprensión a que las normas que dispongan para sus hijos sean rechazadas por ellos, esto promueve que los padres no reprendan a sus hijos pues no sienten que tengan el derecho, o porque en la distancia prefieren mantener unas relaciones cordiales que se verían entorpecidas con las correcciones o castigos

No me gusta cogerlo y reprenderlo, es muy difícil que un niño, con ocho o nueve años te diga “porque me regañas, tú no has estado conmigo” (Guillermo, P)

Yo no lo regaño ya porque pa estarlo llamando uno desde lejos pa regañarlo decir yo no voy a eso, entonces mas bien me quedo callado no le digo nada lo único que le aconsejo es pórtese bien (Gonzalo, P)

- **Agresión y autoridad**

La autoridad en algunos casos tiene a confundirse con la violencia, retomando a Arendt (1996) se usa la fuerza cuando la autoridad fracasa, lo que deja claro que la autoridad no proviene de la coacción, sino del respeto, demanda obediencia no sumisión y en la relación parento filial la autoridad conduce a la autonomía de los hijos. La utilización del castigo físico como una forma de transmitir la norma y que genera respeto y obediencia es considerada como una forma de educación que tiene como base los malos tratos (Ariès, 1987; De Mause, 1974; Bandinter, 1991). El que estas prácticas todavía subsistan muestra la permanencia y validación de las mismas por parte de los padres y madres migrantes. Es así, como en algunas de las relaciones entre progenitores(as) e hijos el ejercicio de la autoridad se ha confundido con una agresión física y/o verbal, y la corrección se establece por medio de golpes, en estos casos, los hijos continúan reconociendo la autoridad de ese padre o madre pero no la valoran o consideran positiva en comparación con la ejercida con el cuidador. Este tipo de correcciones generan miedo en los hijos, lo que invalida la autoridad pues pierde su esencia y pasar a ser un ejercicio de violencia.

La última vez que vino (madre migrante) yo no quería ir a despedirla porque ella me había dicho de que se las cobraba, que por Dios lo juraba que ella me iba a pegar una pela, entonces yo le tenía miedo y yo no quería ir en cambio mi papá solamente si estoy haciendo algo malo él me hace así (frunce el ceño) y ya nada más, pero yo no le tengo miedo a mi papá como le tengo a mi mamá (Laura, HA)

Sin embargo, para algunos hijos cuyas relaciones de autoridad estuvieron mediadas por la agresión, enuncian en sus narraciones que la distancia geográfica ha contribuido a que las expresiones de violencia disminuyan y frente a la

ausencia física del progenitor se han configurado unas relaciones de autoridad basadas en la palabra y no en el castigo físico.

Pero él se fue y cambió, ahorita es como más armoniosa la familia porque él antes era bravo entonces uno casi no le decía nada porque le tenía miedo... ahora ya dialogo con mi mamá y con mi papá (Daniel, H)

4.4.2 Estrategias de castigo y recompensas utilizadas en el ejercicio de la autoridad

En el ejercicio de la autoridad se sanciona la desobediencia y se recompensa y estimula la obediencia, la aceptación de la norma y los límites que imponen los progenitores o cuidadores a los hijos. Así la recompensa o el premio busca generar en los vástagos una interiorización de valores y comportamientos socialmente aceptados, por su parte, las sanciones o correcciones buscan disminuir o eliminar comportamientos y actitudes no validadas o consideradas como incorrectas por las familias.

- **Recompensas**

La utilización de premios por parte de los migrantes es una estrategia común para estimular el “buen” comportamiento de los hijos. Uno de estos estímulos se hace a través del envío de remesas económicas y sociales (juguetes, ropa, etc), para recompensar el cumplimiento de normas o el buen desempeño académico de los hijos. Esta forma de retribución por el “buen” comportamiento le brinda a la prole parámetros que le indican que su conducta es aceptada y valorada por sus progenitores, es decir, los padres y madres migrantes exigen obediencia en la medida que dan regalos como una forma de que sus hijos retribuyan por el beneficio obtenido. Esta forma de recompensa hace parte de un ejercicio de

autoridad donde se razona y explica a los hijos el por qué se premiar o se castigar, como parte esencial de la interiorización de la norma.

Cuando ella me llama (madre en origen) y me dice que el niño saco excelente o que está ocupando el primer puesto en el colegio entonces hay que darle un premio, le digo este fin de semana llévelo a cine, llévelo a las cosas que él le gusten y yo sé que se le dice usted porque está ganando el premio (Guillermo, P)

- **Formas de castigo**

Las relaciones de autoridad contemplan interacciones bidireccionales entre quien la ejerce y quien obedece. El uso de diferentes tipos de castigos es considerado como una forma de educar y guiar. Los castigos son entendidos como una sanción por el incumplimiento de una norma explícita o implícita, varían con el tiempo y la cultura. Tienen como función formar un hábito personal, regular la relación con los demás o construir un valor moral (López, 2010). Uno de los tipos de castigo que se usa por parte de los y las migrantes es el castigo físico, en la sociedad colombiana el uso excesivo este tipo de sanción es socialmente censurada y legalmente castigada²². Sin embargo, los progenitores cuentan con distintos medios para sancionar a sus hijos e imponer normas, estos correctivos usualmente se usan para obtener obediencia hacia el cuidador o el padre o madre migrante, o para que se mejoren las notas escolares y se prescinda de la “grosería”. En los padres, madres e hijos abordados, se identifican las siguientes acciones correctivas:

²² El maltrato infantil se define como lesiones personales agravadas por ser contra un menor. Van a castigarse con penas superiores a los tres años de prisión, de acuerdo al actual código penal colombiano.

- **El regaño**

El regaño o la “cantaleta” son formas verbales comunes de corrección por parte de los padres y madres migrantes hacia sus hijos, el reiterar consecutivamente la insatisfacción por un comportamiento, actitudes o incumplimiento de deberes asignados a los menores es una estrategia que señalan estos hijos en sus narraciones. De los regaños participan tres sujetos; el hijo que se comporta mal, el cuidador que informa al migrante este tipo de comportamiento y el progenitor migrante que verbalmente corrige. En este tipo de sanción usualmente, el cuidador requiere o demanda apoyo y alianza con el migrante para la corrección de la prole.

Él cuando uno perdía materias lo regañaba (Daniel, H)

Él también es muy estricto, demasiado estricto, cuando me va mal me da unos regaños que duran una hora, hora y media por teléfono. Él se entera de lo del colegio porque mi mamá le cuenta (Leticia, GF No. 1).

- **El juego o la calle**

El quitar “lo que más le gusta” es una forma de dar a conocer a los hijos la inconformidad de los padres, madres o cuidadores con sus acciones, se espera que con este castigo el menor comprenda y modifique su conducta. Los que más se prohíbe a la prole es, las salidas a la calle o con amigos, la televisión, el internet o los juegos de vídeo.

Yo lo castigo con lo que más le gusta a él, cosas así como su playstation (Guillermo, P)

Un castigo, es que no salga a la calle y si me salgo de pronto no me compran algo que yo quiero, que haya pedido (Pedro, GF No. 2).

- **Amenazar**

El amenazar a los hijos con no darles un juguete, ropa u otro elemento que se les ha prometido, si su conducta no mejora, es otra estrategia utilizada por los y las migrantes para obtener un buen comportamiento por parte de los hijos. Aunque se señala como una forma de corrección efectiva, este tipo de correctivo es momentáneo pues en el momento en que los menores obtienen los bienes ofrecidos, retornan al mal comportamiento. Lo que se puede comprender desde dos puntos, uno es que no hay una verdadera apropiación, ni validación de la norma por parte de los hijos y la otra, es que este tipo de castigo, promueve el mal comportamiento pues en esta medida los hijos obtendrían mayores beneficios.

A veces hacen caso, a veces no, cuando ellos quieren que les mande a comprar algo, un pantalón, entonces si se portan bien durante una semana, dos semanas, después de que se los mando a comprar, empiezan a no hacer caso, o a estar de groseros (Nancy, M)

A mí me dice que si me sigo portando mal no me va a traer las cosas que yo he pedido (José, GF No. 2)

- **Dialogar**

Esta estrategia de corrección hace referencia a la utilización del diálogo, la explicación, la argumentación del por qué se castiga. Este tipo de correctivo tiene diferentes resultados: efectivo para unos padres y para otros no, el tipo de resultado está mediado por el lazo afectivo que tienen los progenitores con sus hijos y la relación que establecen después de migrar

Yo también les hablo y hacen caso (Lucia, M)

Yo les digo que hagan caso, que no sean groseros, hablo con ellos, pero nada (Nancy, M).

Como se evidencia, las formas de corrección utilizadas por los progenitores migrantes, no varían en forma significativa de las utilizadas por padres no migrantes y que se ha abordado en otras investigaciones (López, 2010, Maldonado y Micolta, 2003a), sin embargo, la connotación que toman las mismas en la distancia sí es diferente, debido a que el uso de las remesas tanto sociales como económicas y la ausencia de corrección física contribuyen a la resignificación de las relaciones de autoridad con los padres y madres migrantes.

4.5 LA RELIGIOSIDAD

Un punto no contemplado dentro de la propuesta de investigación planteada inicialmente que da como resultado este trabajo, es lo concerniente al aspecto religioso, sin embargo, frente a la reiteración del tema por parte de los hijos y de los progenitores(as) migrantes, consideramos importante abordarlo.

Comprendemos el aspecto religioso, como aquel que abarca las construcciones imaginarias mediante las que la sociedad, los grupos y los individuos tratan de conferir un sentido a su experiencia cotidiana y representarse su origen y su porvenir (Hervieu-Léger, 1996). Estas construcciones imaginarias hacen referencia a la noción de Dios de la cual compartimos con Puyana (2009) que es totalmente subjetiva; depende del conjunto de valores y creencias que cada uno deposita en ella. En este sentido, los y las migrantes y sus hijos pueden tener una perspectiva distinta de la idea de Dios, sin embargo, esta idea les permite sentir de manera peculiar su presencia y fuerza en su existencia.

Aunque el aspecto religioso ha sido objeto de estudio en la migración (Solis, 2010; Odgers, 2005; Hirschman, 2004), su foco se ha limitado a verlo como una forma para generar redes y adaptación de los migrantes, así mismo, solo estos han sido retomados como actores. En la población estudiada, sin embargo, el aspecto religioso responde a aquello que le permite a los padres, madres e hijos soportar lo adverso, las metas no logradas, las dificultades y la incertidumbre que genera el futuro. En este apartado se presenta la influencia del aspecto religioso en la vida de los hijos y de sus padres y madres migrantes.

- **Para soportar lo adverso**

En la cotidianidad las personas tienen a atribuir a Dios el resultado de sus actuaciones. En las familias transnacionales esta atribución contribuye a que los hijos y los progenitores pongan procesos como la reunificación o el retorno en “manos de Dios”. Este comportamiento condiciona la reacción frente a resultados adversos que se puedan generar, por ejemplo, al colocar la responsabilidad de un proceso como la reunificación²³ en la facultad de Dios, el resultado negativo que se obtenga se justifica con la expresión “fue porque Dios así lo quiso”, lo que exonera de responsabilidad al padre o madre migrante, además de facilitar el proceso de duelo y aceptación de la situación.

Se contempló bastante la idea de reunificación, nosotros hicimos las cosas pero yo pienso en realidad eso no se dio por cosas de papito Dios, o sea, porque cuando uno va y hace los papeles y a lo último por una cosa mínima le dicen que no. Uno dice bueno Señor qué paso aquí (Viviana, HA)

La voluntad de Dios también sirve de consuelo para los padres y madres cuando

²³ Proceso llevado a cabo en el país de acogida y que permite con su realización que padres e hijos residan en ese país.

no obtienen la reagrupación de sus hijos. Para la prole por su parte la voluntad divina les sirve para liberarse de la culpa que les genera el deseo de permanecer en el país de origen con sus cuidadores con quienes han establecido relaciones y un vínculo cercano.

O sea yo no me iba a ir sola, y mi hermano tampoco, yo no quería dejar a mi hermanito y a mi papá acá, inclusive el hecho de dejar a mi papá acá solo a mí me daba no sé, en realidad en el fondo de mi corazón yo quería que fuéramos los tres, pero no se dio y Dios solamente sabe por qué (Vanessa, HA)

Un aspecto contemplado en la religión, es la fe²⁴, esta funciona como un mecanismo que permite soportar las decepciones, incertidumbres y frustraciones, es generadora de esperanza y promete buenos augurios ante las dudas que genera la migración y en especial los procesos como reunificación, retorno e inclusive la ocupación laboral. El aspecto religioso y en especial Dios viene a jugar el papel de aliado, es quien protegerá de las adversidades y velará por el bienestar de la familia.

El primer año que llegue aquí me fue muy bien gracias a Dios tuve un empleo, pude hacer muchas cosas que en Colombia no hacía (Gonzalo, P)
Yo estoy haciendo papeles para los seis (hijos), yo les dije a ellos 'meto papeles para los seis, y al que le den el visado pues se va a venir'. Ojala Dios quiera que den el visado para todos seis, para que vengan todos al mismo tiempo (Nancy, M)

Sin embargo, la fe también puede funcionar como un limitante en los proyectos educativos de los hijos en origen, quienes dejan de estudiar, por la esperanza de

²⁴ La palabra Fe hace alusión al conjunto de creencias de alguien o un grupo, entre los factores que intervienen en la fe, esta la razón, la moral, y las emociones (<http://definicion.de/fe/> consultada el 23 de enero del 2011)

que en poco tiempo se reunirán con sus progenitores. En este orden de ideas, el aspecto religioso deja de ser un refugio o un punto que genera seguridad para pasar a funcionar como un obstáculo para el acceso a la educación de los hijos.

Me salí de estudiar porque supuestamente me iba a ir para España, teníamos mucha fe en que las cosas iban a salir bien, pero no, solo le salió a mi hermana, entonces pues yo quedé en décimo (Ricardo, H)

En las narraciones de los progenitores se enuncia que lo “bien” o lo “mal” que le vaya a una persona en su proceso migratorio depende de la voluntad de Dios, situación que deja entrever que aunque la migración es un proceso al cual se le apuesta para mejorar la calidad de vida y los ingresos de la familia, las circunstancias que se encuentran en el país de destino y lo que en éste se pueda lograr a nivel laboral no es atribuido a las capacidades de cada persona sino a Dios. Así lo expresa un progenitor:

Pues ese año no me fue mal, me fue bien gracias a Dios pague deudas y todo eso (...) si Dios quiere me he puesto una meta más o menos de unos 3, 4 años o sino antes volverme a Colombia, pero pues ya que tenga una forma de subsistir (Gonzalo, P)

CAPITULO 5

**PERCEPCIÓN DE
MATERNIDAD Y
PATERNIDAD DE LOS
PROGENITORES
MIGRANTES Y SUS
HIJOS**

5.1 PERCEPCIÓN SOBRE LA PARENTALIDAD

La percepción que construyen los hijos sobre maternidad y paternidad a partir de la migración de los progenitores no se limita a los progenitores migrantes, los hijos también construyen una noción de la maternidad o la paternidad del padre o madre que queda en origen. Sin embargo, el ejercicio de la parentalidad se deriva de la concepción que de esta tenga cada progenitor y con base en ella la ejerce con su prole. Teniendo presente lo anterior en este apartado presentaremos los significados que los hijos y los progenitores les atribuyen al ejercicio de la maternidad y paternidad cuando se es padre o madre migrante o con aquellos que quedan en origen al cuidado de su prole presentado diferentes tendencias de unos y otros.

5.1.1. Ideal de padre o madre

El significado que le atribuyen los hijos a la maternidad y a la paternidad, varía de acuerdo a la relación que los hijos tienen con el padre y/o madre, y al género, es así, como en la medida en que se presentan relaciones cercanas los hijos tienden a ver a sus madres como sacrificadas o heroínas de la migración y a los padres como afectuosos y responsables. En este mismo sentido si las relaciones no son cercanas después de la migración se han distanciado, al padre o madre se le significa como responsable en la medida que envíe remesas, quitándose la calificación afectiva o presentándola de forma negativa cuando esto sucede. A continuación se ejemplifican cada uno de las tipologías²⁵.

²⁵ La clasificación que aquí presentamos no tiene como finalidad generar patrones o modelos y menos que se realicen generalizaciones. Sin embargo, decidimos utilizarlas para claridad del lector aclarando que lo plasmado en ellas hace referencia a la población entrevistada.

- **La madre sacrificada**

La madre sacrificada, es aquella a la que la migración la separa de sus hijos y familiares, separación que se ve como un sacrificio, porque la madre desea y se realiza como mujer en el ejercicio del cuidado de sus hijos y su familia. Esta visión de la madre dispuesta al sacrificio viene desde el siglo XIX, donde el ejercicio de la maternidad como un sacrificio es uno de los rasgos de la madre. A finales del siglo XIX y principios del XX la maternidad es vista como glorificada, expresión que se relaciona con la abnegación y amor infinito que se le atribuye desde la visión católica a la Virgen María, ejemplo de madre. Desde esta perspectiva, la maternidad se configura a partir de la consagración en pro y para los hijos, esta concepción se asimila a lo que es una “buena” madre y que hoy aún conservan algunas mujeres (Knibiehler, 1997; 2000).

Para mí una mamá pues yo digo que hasta ahora ha sido lo mejor, digámoslo así lo mejor que Dios ha podido inventar, es la mamá porque es el ser que a uno le dio todo (Leticia, GF No. 1)

Ella una vez más me demostró el cariño que me tiene a mí y a mi hermana porque hizo un sacrificio, porque si para mí y mi hermana era difícil para ella todavía más, le tocó dejar a los dos hijos, a mi papá que lo quería mucho y a toda la familia. el amor de madre es el más grande (Ricardo, H)

- **Madre = amor**

Se presupone que todos los progenitores aman a sus hijos y es a la madre a quien con mayor facilidad se le atribuyen expresiones de afecto, por lo tanto ser madre es sinónimo de afectividad, mimos, cariño, lo que hace parte de la maternidad, evidenciado que para los hijos esta visión de madre arrastra una representación tradicional de género donde la madre y la mujer se asocian a la suavidad, dulzura,

expresiones afectivas y al hombre con la ausencia de estas características (Rodríguez, 2005). Así mismo, a la madre se le atribuye un amor infinito, inquebrantable y una comprensión inherentes a su rol.

La mamá a uno lo cuida lo mimas, le alcahuetea todo. Y el papá no, el papá hace como de castigarlo a uno, en cambio la mamá no (José, GF No. 2)

¿Qué mamá no quiere a un hijo? A pesar que él hijo sea grosero, de pronto una persona de la calle, un vicioso, un matón, el cariño de la mamá es el más sincero. El de Dios y el de la madre no más (Ana, GF No. 1).

Pues la mamá le habla a uno como más cariñosamente si uno no hace algo lo comprende más, en cambio el papá no da tantas oportunidades, ni lo comprende tanto a uno (Ricardo, H).

- **La madre heroína**

En cuanto a la madre que permanece en origen, se resalta su heroísmo, que consiste en asumir las responsabilidades del padre, una vez que éste emigra. Esta “sobrecarga” es valorada por los padres quienes lamentan no poder cumplir o apoyar a las madres con ciertas tareas con respecto a los hijos y estos ven a la madre como la mejor por lo cuidados que les han brindado y porque les ha “tocado” ser padre y madre. Así mismo las narraciones evidencian una visión de género tradicional en donde al padre se le significa desde la norma y a la madre desde sus funciones en el ámbito del hogar.

Ella ha sido ella más papá que mamá, por ejemplo en corregirlo, de pronto ella es más fuerte, porque ha tenido que vivir más, ha tenido que estar con él más tiempo, cuando haces sus embarradas ella es la que ha tenido que corregirlo o castigarlo yo no he estado ahí, a ella le ha tocado hacer las dos cosas, cuando se enferma, tener que ir al hospital, tener que salir a coger un

taxi y llevarlo al hospital, porque no hay quien la acompañe o faltó el papá en una reunión en la escuela, reunión de padres de familia le toca ir a ella sola, toda esas situaciones ser la mano dura con él y a veces ser una mano blanda, en diferentes situaciones ser la figura paterna (Guillermo, P).

La persona que yo más admiro en mi vida y a la persona que yo le voy a agradecer más adelante es ella, ella para mí es lo mejor (Leticia, GF. No. 1)

- **El desamor en la madre**

El incumplimiento de las expectativas que desde lo social se han establecido para las madres como el amor incondicional, la entregada y la afectividad que no incluye el regaño, conlleva a que a las progenitoras cuyo comportamiento y actitud no van en correspondencia con estas características, no se les considere “buenas” madres. Este no cumplimiento de la norma social (amar a los hijos incondicionalmente, ser sumisa, amorosa, etc), promueve en la prole dificultades para el establecimiento de relaciones cercanas.

Ser buena mamá es comprender a los hijos y que pues si quiero contar algo pueda contárselo a mi mamá, o sea ser confidente con mi mamá, pero yo no encuentro esa confianza con mi mamá (...)mi mamá es como muy impotente, le cuento cualquier cosa y se llena de rabia, ella me hizo falta, porque siempre cualquier hijo quiere tener a su mamá y a su papá cerca, pero si ella no fuera tan regañona ni tan estricta, no sé ni tan nada de eso yo la quisiera a mi lado, pero pues, lástima que no (Laura, HA)

- **Madre sinónimo de cuidado y hogar**

La niñez es un momento en el ciclo vital de los hijos, en el cual sus madres consideran que deben dedicar a ellos todo su tiempo, atender a su prole en sus necesidades y dificultades; en palabras de los progenitores migrantes, la niñez

es “la mejor etapa de los hijos” y la migración conlleva el que no la puedan compartir con sus vástagos. La madre se significa desde su rol de socializadora, por la crianza y cuidados que le provee al hijo, es decir, se es madre porque se cuida y se socializa no porque se pare. La maternidad se convierte en un proyecto de vida donde no tiene lugar la realización personal en esferas como la profesional o laboral lo que conlleva a continuar limitando a la mujer al ámbito doméstico y a que les sea difícil asumir el papel de proveedora. Así mismo el “perderse” la niñez de los hijos genera dolor tanto para padres como para las madres, pero en especial para las últimas quienes siguen definiendo su rol desde los ámbitos de la socialización y la crianza.

Yo me siento muy mal porque me he perdido la niñez de mis niños, no he sabido de mi último niño Sebastián qué es llevarlo al colegio, ni explicarle cómo se hace una tarea, entonces son cosas que uno se pone a pensar y duelen mucho, que si se enfermó, no estoy allí para llevarlo al médico, que siempre tenga que ser Eliza (la cuidadora). Me siento muy mal, porque no los puedo abrazar, no los puedo besar, porque estoy lejos pero también es una causa porque si yo estuviera allá no tendríamos ni para comer (...) Les digo, ella (Eliza cuidadora) es como su mamá en este momento, no es la mamá que los trajo al mundo, es su mamá porque les hace de comer, todo lo que a ustedes les hace falta, en cuestión de comida, de ropa, ella es la que está con ustedes, si se enferman, ella es la que va y los lleva al médico, y si tienen algún problema en el colegio, ella es la que va (Nancy, M)

Yo le doy gracias a Dios que mi mamá se preocupa por mí, que me joda la vida, que me regañe, le doy gracias a Dios porque ¿qué tal que no se presentara?, a mí me encanta que mi mamá se preocupe por mí hasta que me regañe (Alma, GF No. 1)

- **Mi madre, mi modelo a seguir**

Para los hijos que quedan al cuidado de las madres que permanecen en origen y que construyen con ellas una relación cercana, en sus discursos se observa una visión de madre como la mujer ejemplar digna de admirar. En ellas, se reconocen cualidades como el ejercicio de la norma, vista como la corrección por el bienestar del hijo, la afectividad y la proveeduría económica. Esta madre se convierte en el modelo a seguir, es de ella de quien se interiorizan comportamientos y actitudes que los hijos desean ejercer en su futuro rol parental.

La persona que yo más admiro en la vida es a mi mamá es la mejor del mundo, es retribuidora, siempre ha sacado la cara por la familia y por la casa, ella trabaja en lo que sea pero no, en nada malo. Ella es comprensiva, también molesta mucho conmigo. Mi mamá es mi ejemplo a seguir, a mi mamá la admiro (Leticia, GF No. 1).

Lo que le dicen las mamás a uno es verdad, uno ahorita dice que “tan regañona porque no me deja salir”, sin embargo, eso es algo que uno les agradece a ellas porque si ellos no lo hacen ¿qué sería de la vida de uno?. Hay muchas mujeres que están en su vicio, están en la prostitución y todo eso, entonces si ellas a uno no le prohíben las cosas quien espera ser uno más adelante. Yo sería igual de estricta que mi mamá (Alma, GF No. 1).

- **El buen padre: responsable y amoroso**

Cada sociedad y contexto determina funciones para padres y madres, el cumplimiento o no de ellas determina quien es un buen o mal progenitor. Estos calificativos funcionan como sanciones sociales cuya labor es regular el comportamiento parental y en la mayoría de los casos buscar el bienestar y protección de los vástagos. Para los hijos y progenitores entrevistados el buen

padre es quien vela por su prole a nivel económico y mantiene relaciones cercanas con ellos donde se expresa con frecuencia el amor mutuo. En este sentido la percepción de paternidad emplea las características de la comunicación y la cercanía para medir o describir la calidad de la relación padre-hijo. El ideal de paternidad deseada por los hijos, es una relación estrecha con comunicación intensa y envíos periódicos de remesas. Desde las narraciones de los hijos, aquellos que se sintieron queridos y cuidados por su padre antes y después de la migración lo aprecian y valoran como un “*buen padre*”. Los siguientes fragmentos ilustran lo enunciado:

Un buen padre es dar la vida por su familia eso es un buen padre, estar pendiente de su familia, brindarle amor cariño, estar en las buenas y en las malas, apoyar a su esposa, incentivar a sus hijos ser mano fuerte cuando toca que serlo y estar en paz con Dios y supongo, no es sólo el aspecto económico yo no le veo así (Guillermo, P).

Cuando se fue a los 2 años volvió la pasé con él chévere bacano, se fue otra vez y hasta ahora estamos bien nos comunicamos, me ayuda mucho económicamente (Leticia, GF No. 1).

- **El padre celoso**

La llegada de la adolescencia genera en los progenitores migrantes diferentes temores para con su prole. Para los padres migrantes, en especial, este miedo se manifiesta frente al inicio de relaciones sexo-afectivas de sus hijas y es denominado por las menores como los “celos del papá”.

De acuerdo a lo expresado por las hijas, sus padres consideran que ellas deben ser más protegidas, por ser más vulnerables a “mayores peligros”, que los hijos de sexo masculino. En esta etapa (adolescencia de las hijas) los padres ven a

cualquier hombre que no pertenezca a la familia, como posible peligro para ellas. Los celos que los padres enuncian por las parejas sentimentales de sus hijas, dejan entrever el deseo de posponer el inicio de la sexualidad de las menores, la cual tratan de controlar con normas más restrictivas hacia ellas.

Yo pienso que tanto un hombre como una mujer corren peligro en la calle pero más vulnerable son las mujeres de verdad pues a un hombre se le da más libertad, eso es lo que yo pienso (Alma, GF No. 1)

Actualmente con el novio que tenía a él si le daba celos que porque era hombre y que los hombres les gusta estar con la una y con la otra, él dice “yo se lo digo porque yo soy hombre y yo hacía lo mismo” y pues eso de que todos los hombres no son iguales pues en algo tienen que ser iguales (Leticia, GF No. 1)

Cuando uno es mujer, ellos son muy celosos y es la adoración de ellos entonces a veces dice que no, le dice a mi mamá que no son horas para estar en la calle que la hora en que tenía estar durmiendo diez de la noche y es así (Alejandra, GF No. 1)

- **Padre: Entre lo doméstico y lo económico**

En la sociedad se le ha otorgado tradicionalmente a la madre las labores del hogar y al hombre la autoridad y la proveeduría económica (Maldonado y Micolta, 2003a), el desempeño de uno y otro varía dependiendo del contexto y la experiencia de cada progenitor(a). En las narrativas de los migrantes e hijos se evidencia que para algunos padres su rol principal se centra en la responsabilidad económica, es decir, el envío de remesas y circunscriben su rol a esta función, lo que limita que se exploren nuevas formas de ejercer la paternidad más allá del aspecto económico. Por su parte para aquellos padres que con la migración de su pareja asumen funciones en el hogar son resaltados por los hijos, pues la

confianza que se desprende de la convivencia les permite valorar aspectos que no se dimensionan como relevantes hasta la migración de la madre, es decir, cuando la madre desempeña tareas domésticas esta se ven como propias y naturales a ellas, sin embargo, cuando es el padre quien las realiza los hijos valoran y enaltecen esta labor haciéndola visible e importante. Por lo tanto el aspecto doméstico tanto para progenitores migrantes como para los hijos empieza a ser valorado y significativo después de la migración.

No había la necesidad de que ella trabajara porque realmente yo podía sostenerlos y no todo es dinero, ella ganaba (madre en origen) más en darle cariño, amor y educación a mi hijo que un trabajo, que de pronto económicamente no retribuía y se perdía mucho con el niño, no fue porque yo la obligara, no fue algo obligado, entre nosotros nunca hay imposiciones (Guillermo, P).

Mi papá se encargaba de hacer el almuerzo que era como lo más importante (...) al comienzo, comíamos arroz quemado ¡huy eso era tan feo! uno no comía esa comida tan fea. Ahorita, me parece que mi papá cocina muy rico y el sazón que tiene es muy bueno y entonces uno come comida rica, claro que mi papá no te hace unos camarones, un sancocho de pescado, o sea hace lo esencial y cuando queremos comer algo nuevo llamamos a alguien, a mi madrina o a mi mamá y ella nos dice cómo hacerlo (Viviana, HA).

Yo me acuerdo que ese día fue tenaz, a mí me vino el periodo después de que mi mamá se fue, me dio un poquito de pena pero le dije a mi papá que me comprara las toallas y que tenía que estarme comprando protectores y cuando yo iba al hospital, porque me dio muy duro, pues el hecho de las toalla me infectaban, entonces yo tenía que estar allá en el hospital y mi papá me acompañaba o sea ya después yo creo que eso fue algo que una barrerita que se abrió y yo ya tenía mucha más confianza con mi papá (Viviana, HA).

- **Padre solo es uno**

El refrán popular, “*madre solo es una, padre cualquiera*” evidencia la importancia de la madre y su indispensabilidad en la vida de los hijos, lo cual no se le atribuye a los padres, sin embargo, para los hijos de progenitores migrantes este refrán pierde validez, para ellos, su padre no es “cualquiera” ni puede ser cualquiera. La persona denominada como padre por la proge nie debe tener vínculo sanguíneo con ellos, vinculo, al que le atribuyen un gran significado e importancia. Es con este progenitor, biológico y social al que se ama por sobre todo.

Al parecer los lazos que crea la consanguineidad y el peso cultural que los mismos conllevan continúan determinando a quien y a quien no se debe amar. Lo anterior se corresponde con lo planteado por Heller (1977:378) cuando afirma que “todo niño “nace” en una situación por la cual ama a sus padres. No sólo porque estos son importantes para él (sin ellos no podría existir), sino porque también este amor forma parte del sistema de exigencias sociales”.

Algunas mujeres dicen que papá cualquiera, mamá solo una, yo tampoco lo veo de esa forma porque quiero es a mi papá y a pesar de que yo he tenido padrastr os, y a ellos no los he querido pero sí me la he llevado bien con ellos, pero lo importante es que es mi papá y eso nadie lo va a poder cambiar (Alma, GF No. 1)

CONCLUSIONES

- En las familias que tienen padres y madres migrantes, los progenitores y las personas que se hacen cargo de los menores realizan ajustes para continuar cumpliendo con las tareas de cuidado de la prole. Cuidado que hace parte de lo que se ha denominado parentalidad transnacional y que es reconocido por los progenitores y la prole como importantes en las relaciones parento-filiales, lo que nos permite afirmar que el cuidado se transforma pero continúa en la distancia geográfica.
- En la migración las diferentes formas del cuidar (material, económico y emocional) se enmarcan en las funciones tradicionales de género, es decir, la incidencia de la división sexual del trabajo por género en las funciones asignadas a los progenitores, mostrando en algunos casos continuidades y en otros cambios. En las continuidades prevalece la madre dentro del ámbito doméstico y el padre como proveedor económico. En los cambios se percibe a las madres como aportantes tanto económica como socialmente y al padre se le reconoce y resalta la afectividad como una forma de ejercer la paternidad. En este sentido, la migración internacional promueve en las familias abordadas un amalgama de interacciones que responden tanto a los roles tradicionales como a los transnacionales que demanda su situación de padres y madres migrantes. Sin embargo, la prevalencia de roles tradicionales ha motivado la censura y descalificación para aquellos progenitores que no cumplen con sus características tradicionales.
- Los vínculos entre progenitores migrantes y su prole oscilan entre la cercanía y la distancia, sin permanecer en una u otra en forma definitiva. En los vínculos cercanos las expresiones de afectos y preocupación por el

bienestar de los hijos es frecuente. En las relaciones que enuncian vínculos distantes el apego y las muestras de cariño son menores. Sin embargo, estas expresiones afectivas tienden a evitar y desconocer los sentimientos de malestar que hacen parte y son naturales a las relaciones humanas. Un sentimiento de malestar que si es aceptado es la tristeza este, sentimiento que hace parte de las emociones generadas por la migración parental y que se contempla en el duelo migratorio. Esta tristeza con el paso del tiempo se transforma en la mayoría de los casos, en aceptación de la actual parentalidad- la transnacional.

- Las limitadas expresiones de odio o malestar en los hijos y en las y los migrantes evidencian la fuerza que tiene el mandato social de “amor” entre padres, madres e hijos y el no reconocimiento de sentimientos diferentes a este como parte de las relaciones y por ende de las que se establecen en la parento-filial.
- La comunicación es importante para padres, madres e hijos en la medida que permite conocer y estar informado sobre lo que sucede con uno y otro en sus respectivos países, lo que genera sentimientos de pertenencia y continuidad en la vida tanto de los progenitores como en la de los hijos y viceversa. También, la comunicación o la ausencia de ella (lo que no se le dice al migrante o a la prole) evidencia para la población abordada una preocupación por el bienestar mental del padre, madre e hijo.
- Las relaciones cercanas entre progenitores e hijos se enuncian como las ideales y deseadas. La cercanía que se evidencia en la medida en que se expresan sentimientos de amor y cariño, siendo significativo en este punto

la frecuencia de la comunicación pues esta es un indicativo para los hijos de la importancia que tienen ellos en la vida de sus padres y madres.

- La cercanía que se genera por compartir la cotidianidad, promueve el establecimiento de relaciones basadas en la confianza entre los hijos y sus cuidadores o progenitores que quedan en Colombia.
- En la relación cuidador-migrante-hijo se hace evidente en el ejercicio de la autoridad, promoviendo en los casos donde no se trabaja en equipo desobediencia, comportamientos y actitudes no deseadas en los hijos. Así mismo, en el ejercicio de la autoridad es donde los padres y madres migrantes evidencian con mayor intensidad la continuación de sus funciones parentales en la distancia, aunque la misma no esté exenta de dificultades, las cuales principalmente se presentan en las estrategias de castigo.
- Para los hijos, la autoridad a distancia genera beneficios en los casos que la pareja parental o el cuidador no actúan en equipo, promoviendo que sea el hijo quien decida qué normas seguir. También en aquellas relaciones que estuvieron mediadas por la violencia, la migración de los padres y madres disminuye la violencia física, lo que les posibilita el establecimiento de relaciones mediadas por el diálogo.
- Los castigos y los premios utilizados por padres y madres migrantes son similares a los usados por los padres y madres no migrantes; sin embargo, el que los mismos estén permeados por las remesas (sociales y económicas) representa una diferencia significativa en el ejercicio de la autoridad en las familias con progenitores migrantes. Teniendo en cuenta lo

anterior, las remesas se convierten en un instrumento de castigo o recompensa utilizado por los migrantes con sus hijos, esto evidenciando la reconfiguración del ejercicio de la autoridad parental en el marco de la migración internacional.

- Identificamos influencia de la migración internacional en la percepción que de maternidad y paternidad construyen los hijos a partir del hecho migratorio. Esta influencia está dada por los vínculos que se desarrollan entre progenitores y su prole y la que se establece con el cuidador en origen. Influencia que resalta aspectos tradicionalmente atribuidos a los progenitores como el amor y la proveeduría económica pero que toma mayor relevancia en el aspecto doméstico el cual se hace visible e importante a partir de la migración.

RECOMENDACIONES

Una de las recomendaciones que se desprenden de este trabajo es la relevancia de visibilizar a los hijos que permanecen en Colombia, como una población involucrada y afectada por la migración parental. Los hijos de los migrantes merecen ser estudiados desde diferentes esferas como la emocional, la educativa, la familiar y la del grupo de pares, para tener un panorama integral sobre las repercusiones que la migración de padres y madres tiene en la vida de los menores de edad y desde allí generar propuestas de intervención.

Así mismo, se hace necesario promover el reconocimiento de las distintas formas de cuidado (material, económico y emocional) que permiten en la parentalidad transnacional, a padres y madres migrantes continuar ejerciendo su rol desde la distancia geográfica y que hacen parte de las relaciones de muchas familias colombianas y en específico de Cali.

Visibilizar y validar en las familias con padres y madres migrantes la expresión de sentimientos de amor u odio, afecto y malestar como inherentes a las relaciones parentales lo que permite disminuir el estigma que los sentimientos de malestar y reconocer que su expresión es importante para las relaciones familiares. En las familias estudiadas la presencia de estos sentimientos tiende a ocultarse en el discurso sobre la experiencia migratoria; al parecer los hijos, los cuidadores y los progenitores tienen temores de evidenciar estos sentimientos. La intervención profesional deberá propender no solo por la manifestación de los mismos sino también por desmitificarlos mostrando que ello hace parte de las relaciones familiares.

Se hace necesario la implementación de políticas públicas que permitan la atención de forma integral de aquellas familias con padres y madres migrantes. Políticas que incluyan atención de la población desde la perspectiva de género que admita, valide y visibilice las distintas formas de ejercer la parentalidad y que entre ellas se encuentra la transnacional. A nivel micro esta política debe incluir la posibilidad de promover y posibilitar a través de distintas capacitaciones que padres y madres migrantes manejen y dominen los distintos medios de comunicación como una forma de promover el mantenimiento de los vínculos familiares en la separación geográfica.

Es importante abordar con los distintos actores relacionados con los hijos de migrantes, como instituciones educativas y entidades que atienden a las familias (ICBF) para establecer con ellos proyectos y programas que permitan la identificación de diferentes formas de ejercer la parentalidad y amplíe la mirada de los roles tradicionales de padres y madres los cuales conllevan censura y descalificación para aquellos progenitores que no cumplen con las características que estas formas de parentalidad promulga. De igual forma facilitar el acceso de las familias con padres y madres migrantes a redes de apoyo sociales que acompañen a las familias en las distintas situaciones que la migración internacional genera.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hanna (1996). ¿Qué es la autoridad? En: Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Editorial Península. Barcelona, España. Pág. 101-154.
- Ariès, Philippe. (1987). El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Editorial Taurus. Madrid, España.
- Arriagada, Irma; Aranda, Verónica (2004). Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Bandinter, Elizabeth (1991). ¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal siglos XVII al XX. Editorial Paidós. Madrid.
- Barrero Gama, Juanita y Puyana Villamizar, Yolanda (1996). Sentí que se me desprendía el alma. Análisis de procesos y prácticas de socialización. Programa de estudios de género, mujer y desarrollo. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Batthyány, Karina. (2007). Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo. *En publicación: Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Gutiérrez, María Alicia. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/07Batthyany.pdf>.
Consultada el enero del 2011.

Bauman, Zygmunt (1998). La globalización. Consecuencias humanas. Editorial Fondo de Cultura Económica, Brasil. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Berger, Peter y Thomas Luckman (1968). La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

Blanco, Cristina (2000). Las migraciones contemporáneas. Ciencias Sociales, Alianza Editorial. Madrid.

----- (2004). *Las migraciones internacionales: procesos históricos conceptos básicos sobre migraciones internacionales. Las migraciones internacionales en la historia contemporánea: factores influyentes flujos y efectos.* En *Trabajo social y educación social con inmigrantes en países receptores y de origen.* Manzano, Cesar. Coord. Ediciones Aljibe. Málaga.

Bruner, Jerome. (1998). *Realidad mental y mundos posibles*, Editorial Gedisa, Barcelona.

Brycenson, Debora. Ulla Vourela (2002). *The transnational family: New European frontiers and global networks.* Oxford: Berg.

Bowlby, Jhon (1993). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión.* Editorial Paidós. Madrid

Carvajal Burbano, Arizaldo (2008). *Elementos de Investigación Social Aplicada.* Serie de documentos de trabajo No.9. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Cali.

Código Civil Colombiano.

- Cohen, Jeffrey (2008). Gender and migration in the central valley of Oaxaca, en International migration, vol. 46 No. 1 pág. 79-101.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL- (2009). Anuario estadístico.
- Cooke, Thomas (2001). 'Trailing Wife' or 'trailing mother' the effect of parental status on the relationship between family migration and the labor market participation of married women, en Environment and planning A. Vol. 33 Pág. 419-430.
- Cyrulnik, Boris (2005). *Bajo el signo del vínculo. Una historia natural de apego*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Dávalos, Cristen (2009). Los hombres frente a la provisión de cuidados: el caso de los trabajadores domésticos ecuatorianos en Madrid, en Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador. Camacho Zambrano, Gloria y Hernández Basante, Katty ed. Centro de planificación y estudios sociales. Quito- Ecuador. Pág. 101-118.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADISTICA. Colombia. http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_espec_may06.pdf. (consultada el 9 de octubre del 2009).
- De Mause, Lloyd (1974). The evolution of childhood. En History of childhood. Journal of Psychohistory No. 1 Pág. 503-606.
- Dreby, Joanna (2006). Honor and virtue: Mexican parenting in the transnational context, en Gender and Society, Vol. 20 No. 1 Pág. 32-59.

- Duch, Lluís y Mèlich, Joan- Carles (2009). *Ambigüedades del amor*. Antropología de la vida cotidiana. Editorial Trotta. Madrid.
- Falicov, Celia Jaes (1991). *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- Escobar Serrano, María Cénide y Betancourt Gómez Lady Johanna (2011). Las redes del cuidado de hijos e hijas de migrantes y fortalecimiento del capital social. Inédito.
- Fernández, Ana María (1994). *Madres en mas, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad*. En La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Editorial Paidós. Buenos Aires. Pág. 159-184.
- Fuller Osores, Norma (1997). *Identidades Masculinas varones de clase media en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú Fondo editorial. Lima.
- García Canclini, Néstor (2000). La globalización: ¿productora de culturas híbridas? en Actas del III congreso latino americano de la asociación internacional para el estudio de la música popular. Argentina México. Documento en línea: <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspm/pdf/Garciacanclini.pdf> (consultada en 12 de enero del 2010).
- García Chacón, Beatriz Elena (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Grupo de investigación laboratorio internacional universitario de estudios sociales. Fundación universitaria Luis Amigo. Medellín.

García, Luis; Muñoz, Diego y Gómez, Juan.(2006) “Aportes teóricos al concepto de conflicto social: una lectura desde las macro y microsociologías hasta los modelos integradores emergentes”; en Revista Ambiente Jurídico. Manizales: Centro de Investigaciones Sociojurídicas, Facultad de Derecho, Universidad de Manizales. Documento en línea: <http://www.umanizales.edu.co/programs/derecho/publicaciones/pdfs/edicion8/articulo4.pdf>, (consultada el 25 de junio de 2010).

Gamboa, Liliana y Gonzalo-Bilbao, Noemí (2007). Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en Nueva York. En: UN-INSTRAW Programa de Pasantía Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo. Junio diciembre.

Giddens, Anthony (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Grupo Santillana de ediciones S.A. Madrid.

Gimenez Romero, Carlos (2003). Qué es la inmigración. Problema y oportunidad? Cómo lograr la integración de los inmigrantes? Multiculturalismo o interculturalismo?. Editorial RBA. Barcelona.

Goffman, Erving (1970). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, pp. 11-25.

Guarnizo, Luis Eduardo (2006). *Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX*. En Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Ardila, Gerardo. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales- CES. Bogotá. Pág. 65-112.

----- (2003). *The economics of transnational living. The International Migration Review*. Vol. 37, No. 3, pp. 666-699

Gutiérrez de Pineda, Virginia (1998). "Cambio social, familia patriarcal y emancipación femenina en Colombia". En *Revista de Trabajo Social*, 1. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

Heller, Agnes (1994). *Teoría de los sentimientos*. Ediciones Coyoacán. México.

----- (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Editorial Península. Barcelona

Hellriegel, Don (2004). *Comportamiento organizacional*. 10ª Editorial Thomsom Editores, México.

Henao, Claudia (2006). Continuidad y cambio en los valores, concepciones y prácticas de socialización en familias inmigradas de origen latinoamericano en Barcelona. Tesis doctoral. Universitat autònoma de Barcelona. Departament de Psicologia Bàsica, Evolutiva i de l'Educació.

Hernández Sampieri, Roberto (1996). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá

Herrera, Gioconda. Carrillo, María Cristina (2005). *Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil familia, reproducción social y globalización. Tendencias y efectos de la emigración en el Ecuador la situación de los hijos e hijas de los emigrantes*. Editorial Alisei. (vol.3). Quito.

- Hervieu-Léger, Danièle (1996). Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas. En *Identidades religiosas y sociales en México*. Giménez, Gilberto, Coord. IFAL/IIS-UNAM. México. Pág. 23-46.
- Hondagneu-Sotelo Pierrette y Ávila, Ernestine (1997). I'm here but I'm there: the meanings of latine transnational motherhood. En *Gender and society* 11 No. 5. Pág. 548-571.
- Knibiehler, Yvonne. (1997). *Padres, patriarcado, paternidad*. En Figuras del padre. Silvia Tubert (editora). Ediciones Cátedra. Madrid, España, pp. 117-135
- (2000). Historia de las madres y de la maternidad en Occidente. Ediciones Nueva Visión. Argentina.
- Kübler-Ross, Elisabeth. (1969). *On Death and Dying*. MacMillan Publishing. New York.
- Landolt, Patricia. "Modernidad Tardía y Migración Transnacional: Reflexiones Conceptuales Desde el Caso del Salvador" en ARDILA, Gerardo, (coord.) *Colombia: Migraciones, Transnacionalismo y Desplazamiento*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores y Fondo de Población de Naciones Unidas, 2006.
- Letablier Marié-Thérèse (2007). El trabajo de "cuidados" y su conceptualización en Europa. En: Prieto, Carlos. (Ed.) *Trabajo, género y tiempo social*. Madrid. Coedición: editorial Complutense y editorial Hacer. Pp. 64-84
- Lila, Marisol (1999). *Psicología social para Trabajadores Sociales. La percepción social*. Capítulo 2. Editorial Gules. España.

Linares, Juan Luis (2002). *Del abuso y otros desmanes*. El maltrato familiar entre la terapia el control. Editorial Paidós. Barcelona.

----- (1996). *Identidad y narrativa en la práctica clínica*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

López Hoyos, Martha Lucía (2010). *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión- un estudio intercultural*. Programa editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali.

López Montaña, Luz María (2009). *Familias transnacionales: Oportunidad y cambio en contexto migratorio*. Bogotá: Editorial Códice, Unión Europea –SECEMI, Universidad de Caldas y Fundación Esperanza.

Maldonado, María Cristina y Micolta León, Amparo (2003). *Los nuevos padres las nuevas madres*. Editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali.

----- (2003a). La autoridad, un dilema para padres y madres al final del siglo XX. El caso de Cali. En *Padres y madres en cinco ciudades colombianas*. Puyana, Yolanda, Comp. Almudena editores. Bogotá. Pág. 189-218.

Manrique, Rafael (1994). *La Psicoterapia como conversación crítica*. Editorial Libertarias/Prodhufi. España.

Mann, León (2004). *Elementos de Psicología Social*. Editores Limusa. México.

Massey, Douglas; Fischer, Mary & Capoferro, Chiara (2006). International migration and gender in Latin America: a comparative analysis. En International migration. Vol. 44 No. 5 Pág. 63-91.

Martínez Migueléz, Miguel (2002). *La etnometodología y el interaccionismo simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos*. En revista Heterotopía. Volumen 2 No. 21. Caracas-Venezuela. Pág. 9-21.

Meler, Irene (1998). Parentalidad. En: Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Burin, Mabel y Meler, Irene Ed. Editorial Paidós, Argentina.

Micolta León, Amparo (2008). Apuntes históricos de la paternidad y la maternidad. En revista Prospectiva. Universidad del Valle. No. 13. Cali. Pág. 89-121.

----- (2007). *Migración internacional y desarrollo. El aporte de las mujeres*. En Revista: del Departamento de Trabajo Social. Facultad de ciencias humanas, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pág. 16.

----- (2007 a). *Inmigrantes colombianos en España. Experiencia parental e inmigración*. En Revista Latinoamericana Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Volumen 5 No. 1. Manizales. Pág. 163-200.

----- (2005). *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. En revista: Trabajo Social No. 7. Facultad de ciencias humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pág 59-76.

----- (2005 a). *Colombianos en España: su experiencia migratoria*. En: Revista de Trabajo social No. 19. Lo social en América Latina. Debates sobre lo profesional. Reflexiones en torno a la familia. Reseña de libros en Trabajo Social. Retos internacionales. Pág 33-65.

----- (2002). *Trabajo social y realidades familiares*. En Revista Colombiana de trabajo social. Consejo Nacional para la educación en trabajo social (CONETS). No. 16. Manizales. Pág. 41-57.

Micolta León, Amparo y García Vásquez, Genny Andrea (2011). Lo que piensan y sienten los hijos sobre la migración de sus padres y madres. Inédito

Micolta León, Amparo y Escobar Serrano, María Cénide (2010). Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar. En revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Mujeres y Trabajos. Centro de Estudios de la Mujer. Universidad Central de Venezuela. Vol. 15 No. 35. Caracas. Pág. 91-116.

----- (2009). *Padres y/o madres migrantes en España: cambio de roles y funciones. Perfil socioeconómico*. Informe de investigación. Universidad de Valle. Facultad de humanidades. Escuela de trabajo Social y desarrollo humano. Cali.

----- (2009a). Familias de Cali con migrantes internacionales: El antes y el ahora. En Revista Sociedad y Economía, No. 17. Universidad del Valle. Colombia, pp. 69-87

- Montoya Cuervo, Gloria. Zapata López, Cecilia Inés y Cardona Rave, Bertha Nelly (2002). *Diccionario Especializado de Trabajo Social*. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Mora, Claudia (2008). Globalización, género y migraciones. Editorial de la universidad Bolivariana de Chile. En revista Polis. Volumen 7 No. 20. Pág. 285-297.
- Morad Haydar, Maria del Pilar; Bonilla Vélez Gloria y Rodríguez López, Mercedes (2011). Vida familiar, vínculos parentales y migración transnacional colombiana: cambios y permanencias En: Revista CONFLUENZE. Vol. 3, No. 1.
- Odgers Ortiz, Olga (2005). Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa. En Revista Estudios Fronterizos Vol. 6 Núm. 12 Pág. 39-53.
- Ojeda, Norma (2006). Familias transfronterizas y familias transnacionales: dos conceptos en construcción en el caso México- Norteamericano. San Diego State University. USA. Marzo. Paper No. 10. Pág. 1-13
- Oso, Laura (1998). La migración hacia España de mujeres jefas de hogar. Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Instituto de la Mujer. Madrid.
- Orellana Faulstich, Marjorie (2001). *Transnational childhoods: the participation of children in processes of family migration*. En: Social Problems. Academy research library.
- Parella, Sonia (2007). *Los vínculos afectivos y de cuidado en familias transnacionales emigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. En: *Migraciones Internacionales*.

El colegio de la frontera norte. Numero 002, volumen 4. Julio- diciembre. México. Pág. 151-188.

Pedone, Claudia (2006). Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. En: Athenea Digital No. 10 Pág. 154-171.

----- (2005). Los/as hijos/as de las familias ecuatorianas y su inserción en el ámbito educativo familiar. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional: *"Migración, transnacionalismo e identidades: la experiencia ecuatoriana"*, Quito, Ecuador, 17 al 19 de enero.

----- (sf). La maternidad transnacional: Nuevas Estrategias Familiares Frente a la Feminización de las migraciones Latinoamericanas. Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIIMU). Universidad Autónoma de Barcelona. Documento en línea: http://www.foruminternacional.ciimu.org/pdf_cast_abstract/pedone.pdf (consultada en noviembre 15 del 2009).

Pribilsky, Jason (2004). *'Aprendemos a convivir': conjugal relations, co-parenting, and family life among Ecuatorian transnational migrants in New York City and the ecuadorian Andes*. En Global Networks. Vol. 4, No. 3, pp 313-334

Puyana, Yolanda (2009) Comp. Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales. Facultad de ciencias humanas. Centro de estudios sociales. Universidad Nacional de Bogotá.

- (2000). *¿Es lo mismo ser mujer que ser madre? Análisis de la maternidad con una perspectiva de género*. En *Ética: masculinidades y feminidades*. Lués Robledo, Ángela y Puyana Yolanda. Editorial Universidad Nacional de Colombia Centro de estudios sociales. Bogotá. Pág. 89-126.
- Puyana, Yolanda y Lamus, Doris (2003). Paternidad y Paternidad: construcciones socio-culturales. En Yolanda Puyana (comp). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas cambios y permanencias*. Almudena Editores. Bogotá. Pág. 13-44
- .
- Puyana, Yolanda; Morad, Pilar; Cano, Nora; López, Luz María; Micolta, Amparo (2011) *Cambios y conflictos de los grupos familiares frente a la migración internacional*. (Proyecto Colciencias, Código 2009-2010/1102-21277) Colombia: Universidad Nacional, Universidad de Cartagena, Universidad de Antioquia, Universidad de Caldas, Universidad del Valle.
- Requena, Miguel (1992). El eclipse de la razón domestica. En *Nuevos amores nuevas familias*. Verdú, Vicente Ed. Editorial Tusquests. Barcelona. Pág. 25-57.
- Ritzer, George (1997). *Teoría sociológica contemporánea*. Macgraw-hill editorial. México.
- Rodríguez Menéndez, María del Carmen (2005). La construcción del género en los primeros años de escuela: Una mirada desde la perspectiva del profesorado. En *Revista Iberoamericana de Educación*. Pág. 1-12.
- Salazar Parreñas, Rhacel (2008). Transnational fathering: Gendered conflicto, distant disciplining and emotional gaps. En *Journal of ethnic and migration Studies*. Vol. 34. No. 7 Pág. 1057-1072.

- Sánchez Rengifo, Luz Mary (2004). *Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes*. Universidad del Valle. Facultad de humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo humano. Serie Documentos de trabajo No. 4. Cali.
- Sandoval Calimas, Carlos (2002). *Especialización en teorías, métodos y técnicas de investigación social*. Argos Editores. Bogotá.
- Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Katz editores. Buenos Aires.
- Savater, Fernando (1997). *El valor de educar*. Editorial Ariel s.a. Barcelona
- Solé, Carlota y Parella, Sónia (2005). Discursos sobre la “maternidad transnacional” de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona. En: *Mobilités au féminin*. Centro de estudios sobre inmigración y minorías étnicas. Departamento sociología Universitat Autònoma de Barcelona. Pág. 1-24.
- Solis, Juan José (2010). Fe y religión en los migrantes. <http://www.hispanicla.com/fe-y-religion-en-los-migrantes-12881> (consultada el 20 de enero del 2011).
- Symonds, Percival (1965). *Las relaciones familiares*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Tizón García, Jorge (1993). *Migraciones y Salud Mental*. Promociones y publicaciones universitarias. Barcelona.
- Tubert, Silvia (1996) edit. *Figuras de la Madre*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Vergara Cortes, Johanna Katherine (2008). *Violencia conyugal: percepción de la pareja sobre los efectos en sus hijos y en las relaciones del subsistema parental*. Trabajo

de grado (Trabajadora Social). Santiago de Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Pag.18.

Viscarret Garro, Juan Jesús (2007). Modelos y métodos de intervención social. Editorial Alianza. Madrid.

Warner, Heike. *Maternidad transnacional: discursos, estereotipos y prácticas*. <http://homepage.univie.ac.at/heike.wagner/matertransm.pdf>. (Consultada el 11 de noviembre 2009).

Watzlawick, Paul. Beavin Bavelas, Janet y Jackson, Don (1989). La comunicación humana. Editorial Herder. Barcelona.

White, Michel; Epston, David. (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Zlachevsky Ojeda, Ana María (2003). Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación. En Revista Limite No. 10. Universidad de Tarapacá, Arica. Chile. Pág. 47-64.

Zlotnik, Hania. Migration and the family: the female perspective. En: Asian and Pacific Migration Journal. Vol. 4 No. 2-3. 1995.

ANEXO

GUÍA ENTREVISTA PADRES MIGRANTES

Fecha: _____
Ciudad: _____
Entrevista No. _____

ENTREVISTAD@:

Nombre y apellido: _____
Edad: _____ Sexo: _____ Padre _____ Madre _____ Hijo _____

ENTREVISTADOR@, nombre y apellido: _____
Duración: _____

CUIDADO

- ¿Cuáles son las estrategias de cuidado implementadas con los hijos?
- ¿Qué funciones como padre y/o madre cumple ahora que es migrante?
- ¿Quién recibe y administra las remesas? ¿Cómo se delega esta responsabilidad?

VÍNCULOS

- ¿Cómo es su relación con sus hijos?
- ¿Cómo le expresa el afecto a sus hijos?

COMUNICACIÓN

- ¿De qué conversa con su hijo?
- ¿Qué no le cuenta a su hijo?
- ¿Cómo son estas conversaciones?
- ¿Qué medios usan para comunicarse y con qué frecuencia?

EJERCICIO DE LA AUTORIDAD

- ¿Cómo es el comportamiento de sus hijos desde que usted viaja?
- ¿Cómo se establecen las normas, sanciones y estímulo a los hijos?
- ¿Cómo se toman las decisiones sobre asuntos referidos a los hijos?
- ¿Cómo ejerce la autoridad con sus hijos?
- ¿Ahora que usted está en otro país como se manejan las normas acá en Colombia?
- ¿Cuándo hay que dar algún permiso para los hijos quien lo da? Cómo se toma esta decisión?

PERCEPCIÓN DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD

- Para usted ¿qué significa ser padre o madre?
- ¿Qué características posee un padre o una madre?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA HIJOS Y GRUPO FOCAL

Fecha: _____

Ciudad _____

Entrevista No. _____

ENTREVISTAD@:

Nombre y apellido: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Padre _____ Madre _____ Hijo _____

ENTREVISTADOR@, nombre y apellido: _____

Duración: _____

CUIDADO

- ¿Qué funciones de padre y/o madre realizan estos ahora que son migrantes?
- ¿Cómo está conformada su familia?
- ¿Cómo es un día cotidiano para ustedes desde que su papá o mamá viajó?

VÍNCULOS

- ¿Cómo es la relación con tu papá o tu mamá desde que él o ella viajó?
- ¿Cómo te expresa afecto tu papá o mamá?
- ¿Cómo es tu papá o mamá contigo ahora que no está en el país?
- ¿Cuando tienes alguna dificultad como te ayuda tu papá o mamá?

COMUNICACIÓN

- ¿De qué temas conversan con tu papá o mamá?
- ¿De qué temas no se conversa con el papá o la mamá?
- ¿Cómo son estas conversaciones?
- ¿Qué medios usan para comunicarse y con qué frecuencia?

AUTORIDAD

- ¿Cuáles son tus responsabilidades como hijo ahora que tu papá o mamá esta en otro país?
- ¿Cómo se establecen las normas, sanciones y estímulos para ti?
- ¿Cómo se toman las decisiones (colegio, permisos, etc) respecto a asuntos tuyos?
- ¿Cómo ejerce la autoridad tu papá o mamá?
- ¿Ahora que tu mamá o papá está en otro país como se manejan las normas acá en Colombia?
- ¿Cuándo necesitas algún permiso quien lo da? Cómo se toma esta decisión?

PERCEPCIÓN DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD

- ¿Qué características tiene un papá o una mamá?
- De tu padre o madre ¿En qué aspectos te gustaría parecerle a ellos?
- ¿Cómo es un papá o una mamá migrante?